zar amarillos", mente sobre una conducta que está

de anc
se pudre
Joial.

lar la
zión de u
ante pare
vitar er
procedio
se c
la r
ado en le
delacción debe ser al borde del appuilamier o pero

delacción debe ser atier). sean sucios, es jamás odeón). el erbal y la masturbaconaria. la vida de nos no se reduce al s verbos transitivos chimno es de centro do se dice"trando se dice"tran

Hanois El precio.

ANA Nº 467 • 55
realidad debe leerse
y en aquella mesco
ores desagradables/
-dij el cable-/ har la aliagza. y sin
el mundo quieres res
e puede respirar; y
"respiraremos más
mayor parte no muere
á muerta (nanterre).
etiene a mi se queda

feminiza a los as pecaminosas

pensamos menos **en lo que s**obemos sol castiga enci6n_d no). en estas i sunsta si solo niversidad (ander-eqq). em cuanto pulsión *lisa y llana por faltas egg). los que hablan de revolución y de luchas de clases sin re
ferirse a la realidad cotidiana
hablan con la cadaver en la boca
(carbo la tendo necesario que
la tendo necesario que esta rechace el ogreso de nuevas personas.
la delacción se institucionaliza.
(villeros y villas miserias - ratier). no debemos ser injustos/
con ese noble partido/ que quiere

Rucci distribuyó juguetes y golosinas

curarle al pueblo/ todas sus viejas heridas/ por eso sus candidatos/ son comida digerida (las elecriones). incluso los hechos se
convierten en ficción si no se
dispone de la forma idónea de per
cibirlos. no necesitamos tanto
teorías como experiencia, que es
la fuente de la teoría. no nos da
mos por satisfechos con la fe, en
el sentido de hipótesis inverosímil sostenida irracionalmente:
exigimos experimentar la "evidencia" (laing). la imaginación no

Viajará a Italia una misión comercial de China Popular

quista por excelencia (andré bretón) hay autores latinoamericanos -y esto lo traemos a colación como otra prueba de enajenación cultural- que no pueden escribir sin hacer muchas citas de libros en inglés, a veces para referirse a perogrulladas. ello pone de relieve su alto niver.... de dependencia (ander-eng), en la sociedad lo radica

Un juez federal rehusó prohibir es una explosión nuclear que puede is causar graves daños ambientales g



HOY EN EL TRABAJO SOCIAL/publicación trimestral de Editorial Ecro/Comité Directivo: trabajadores sociales Juan B. Barreix y Luis R. Fernandez/ Diagramación e Impresión: ECRO/ Registro de Propiedad Intelectual: 966986.

NUMERO 23

MARZO DE 1972

SUMARIO

EDITORIAL pág. 4

HACIA UNA METODOLOGIA DEL TRABAJO SOCIAL, por T.5. Juan de la Cruz Mojica

pág. 7

P05ITIVI5M0 Y DIALECTICA EN EL TRABAJO SOCIAL, por T.S. Vicente de Paula Faleiros

pág.

ANALISIS DE LAS CONCEPCIONES DE MARGINALIDAD, por T.S. Boris Alexis Lima..

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL TRABAJO SDCIAL EN LA ETAPA DE TRANSICION QUE VIVE CHILE, por A. S. Eliana Moreau de Young .

TERCER SEMINARIO DE A.L.A.E.S.S., por TS Luis Araneda Alfaro

LOS TRABAJADORES SOCIALES: ¿COMIENZAN A COMPROMETERSE MAS ALLA Df LAS PALABRAS?, carta del T.S. Raúl H. Aramendi desde el presidio de Villa Devoto

INFORMACIONES

NOTAS DE INTERES -

HUMOR T.S. -

BIBLIOGRAFICAS

es una publicación de editorial ECRO

COLABORADORES DE ESTE NUMERO

JUAN DE LA CRUZ MOJICA H.: trabajador social colombiano, radicado en Chile. Profesor de la -Escuela de Trabajo Social de la -Universidad Católica de Valparaíso (Chile)

VICENTE DE PAULA FALEIROS: Trabajador Social brasileño, radicado en Chile. Profesor de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Valparaíso (Chile)

BORIS ALEXIS LIMA: Trabajador Social venezolano. Profesor de la Universidad Central -de Venezuela. Vicepresidente del-Colegio Venezolano de Trabajadores Sociales.

ELIANA MOREAU DE YOUNG: asistente social chilena. Docente en Servicio Social, Departamento-de Desarrollo y Acción Social de-la Universidad de Chile (Valparaiso).

LUIS ARANEDA ALFARO: trabajador social chileno. Director de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Concepción (Chile).

EDITORIAL

La puesta en circulación del presente N° 23 de "Hoy en el T. S." va a comenzar con un agradecimiento: el agradecimiento -en nombre de todo el Grupo ECRO-hacia la inusitada cantidad de lectores que, luego de la salida del N° 22 nos hizo llegar sus opiniones - particularmente elogiosas- hacia su contenido y presentación.

Sinceramente -lo decimos aun cuando "pequemos" de falta de humildad- estamos convencidos de que esa entrega marcó un "pico alto" en la línea de evolución de la revista y, aunque ya habíamos opinado así al editorializarlo, sentimos la necesidad de poner nuevamente "sobre el tapete" la cuestión. Reiterarla, porque tal circunstancia hace que se vuelva mucho más difícil el desafío que significa la confección del número siguiente: no nos podemos permitir "el lujo" de lanzarlo con un nivel de contenido inferior al que lo precedió... ¡y la tarea se pone difícil!.

No obstante aquí estamos... nuevamente en comunicación con la comunidad profesional internacional, y dispuestos a recibir su crítica, que será la que -en última instancia- dará su veredicto sobre el particular.

De lo que sí estamos, en cierta medida, seguros es que esta revista, como toda la labor editora de ECRO en general, continúa (hasta ahora inexorablemente) la línea -en espiral dialéctica creciente- que se trazó desde sus comienzos: línea que, por ser -precisamente- "dialéctica" y "creciente" implica las necesarias modificaciones y reajustes permanentes que las cambiantes circunstancias de la realidad profesional latinoamericana van exigiendo a cada paso.... Así por ejemplo y para aclarar lo que queremos significar con lo anterior, (aunque ya muchos lectores lo han captado por su cuenta) la temática general de la reviste va cambiando paulatinamente (aunque con bastante intensidad en los números 19- 20, 21 y 22) y de poner el énfasis fundamentalmente en la tarea de cuestionamiento -total, radical, "a fondo"- de un quehacer profesional alienado y alienante (el así llamado "Servicio" Social) pasa a "cargar el mayor peso y energía" en ir dando (o trasmitiendo) elementos concretos (ya sea en el plano teórico como en el práctico) referidos a ese nuevo quehacer que, como antítesis del citado, se comienza a erigir, dificultado y trabado, en algunos pocos lugares de Latinoamérica y que denominamos, propiamente "Trabajo" Social.

No es que creamos que la tarea de "cuestionamiento" ya esté cumplida, o terminada, o que ya no sea necesaria; de ninguna manera pensamos que ese tradicional producto del sistema capitalista (y destinado a mitigar sus contradicciones por el camino de la "opiación" del pueblo) esté destruido, o derrumbado, o definitivamente superado; ni remotamente creemos -siquiera- que haya posibilidad de destruirlo, o de marginarlo, o de neutralizarlo, mientras subsistan los inhumanos sistemas que justificaron su nacimiento y que propician su continuidad actual... simplemente que:

- a) No podemos seguir en el eterno cuestionamiento (o por lo menos dándole mayoritaria cantidad de energía a él) en detrimento de la debida atención, hacia lo nuevo, hacia lo positivo, hacia lo liberado del lastre del pasado y -por lo tanto: <u>liberador</u>.
- b) Por otra parte, creemos que los elementos para el cuestionamiento ya están sobradamente dados, explicitados, discutidos y probados... y están al alcance de quien decida hacer el mínimo necesario movimiento para asirlos, incorporarlos y blandidos.
- c) Por último, ya hay en Latinoamérica (tal como lo dejamos entrever antes) grupos de colegas que, concreta y comprometidamente, están haciendo cosas distintas; que se han despojado -o por lo menos lo intentan cotidianamente- del lastre de lo trillado y de lo incomprometido; que están produciendo cosas cada vez más liberados (como decíamos) de los efectos letales de la alienación y que, no podemos negarlo, están en abierta lucha -a veces, o casi siempre, en situación de desventaja-frente al orden global establecido y, específicamente, contra la abrumadoramente mayoritaria comunidad de "profesionales de Servicio Social", como producto "funcional" de aquel... Y no dudamos un instante en afirmar con énfasis que, si hay Un lugar donde ECRO (y esta revista) tienen que estar es, incondicionalmente junto a esos grupos de avanzada.

Por eso lo que ya expresamos: cada vez mayor énfasis en la tarea de ser fiel portavoz de las experiencias y producciones nuevas, dejando la tarea de cuestionamiento relegada al mínimo imprescindible, a lo fundamental y a las aberraciones que, humanamente, no sea posible callar.

Reiteramos lo dicho al principio: no creemos estar ya en forma total y clara en esta nueva línea: simplemente nos estamos acercando a ella a ritmo creciente. Algunos hechos concretos avalan esta afirmación: un esquema de la historia (desmitificada) del Servicio Social (Hoy en el S.S. 19-20); dos artículos sobre "Metodología de la Integración" (Hoy en el S.S. 18); los trabajos más importantes presentados al IVº Seminario Regional (Hoy en el T.S. 21) y; los medulosos trabajos de Salinas, Früm, y Kruse (Hoy en el T.S. Nº 22) constituyen, sin la mínima duda, un muy buen y promisorio inicio en la tarea propuesta de decantar y pulir la línea.

En la presente entrega, los trabajos de Boris Lima, (venezolano); Juan de la Cruz Mojica (Colombiano radicado en Chile), y; Vicente de Paula Faleiros (brasileño exilado en Chile) constituyen la temática "de fondo" y, a nuestro entender, son elaboraciones de muy alto valor y significación por provenir, en todos los casos, de colegas que están realmente comprometidos en una tarea profesional (docente y de terreno) singularmente valiosa.

Ya entrando al plano de la autoevaluacián (o autocrítica) nos cabe señalar que aún aparece un claro o "punto flojo" en el contenido temático de la revista: es el referido a la publicación de experiencias concretas de "nuevo tipo" o de ese quehacer profesional que denominamos, específicamente, "Trabajo" Social". Nos sirve de descargo el hecho concreto de que tales experiencias (por hoy escasas) están en pleno proceso en algunos casos, o recién en sus comienzos en otros: en todos los casos -por consecuencia- sin sistematizar por escrito. De cualquier manera, desde ya nos planteamos públicamente la carencia como un desafío para subsanar en el futuro.

La parte "informativa" (no muy abundante -aunque de mucho interés- en esta entrega) amenaza ser sumamente medulosa en el próximo N° 24 como consecuencia de las importantes reuniones profesionales que tendrán lugar en la ciudad de Porto Alegre en julio próximo y en las que ECRO hará máximo empeño por estar presente, tal como lo viene haciendo desde hace algún tiempo a esta parte.

En cuanto al resto del contenido temático del próximo número es, nuevamente, un tremendo desafío frente al que, terminadas de escribir estas líneas, quedamos plantados de frentón y ante el cual no escatimaremos esfuerzos en darle la solución más valiosa posible.

RECTIFICAMOS UN ERROR

Por una lamentable (pero totalmente involuntaria) equivocación en el n° 22 de "Hoy en el Trabajo Social" dimos una información inexacta. La misma se nos deslizó en la "Crónica del Segundo Encuentro Nacional de Estudiantes" elaborada por nuestro corresponsal Raúl Aramendi en la parte que cita a las delegaciones estudiantiles de las diversas Escuelas del país que asistieren al mismo e incluye -por equivocación, como ya expresamos, la del Instituto Superior de Servicio Social de General Roca (Rio Negro) de cuyo alumnado no asistió ningún representante (según nos rectificó nuestro lector Luis Alfredo Millain), a tan importante evento.

Asimismo (y a causa del error ya señalado) se cometió una importante omisión al no citar entre las delegaciones concurrentes a la de los alumnos de la "Escuela Superior de Servicio Social" de la <u>Universidad</u> Nacional del Comahue, con asiento en la Ciudad Capital de NEUQUEN y de la cual el citado Luis Alfredo Millain (alumno de dicha Escuela) formó parte.

HACIA UNA METODOLOGIA DEL TRABAJO SOCIAL

T. S. Juan de la Cruz Mojica M.

"Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso".

KARL MARX

INTRODUCCION

Al presentar este documento de discusión-es importante resaltar que no se pretende entregar una concepción acabada ni mucho menos definitiva del Trabajo Social, pero en todo caso se ofrecen elementos de análisis hasta ahora no considerados en la literatura de la profesión .Se pretende entonces contribuir a ubicar la discusión no sólo en un plano teórico, sino además se plantea la búsqueda de salidas concretas que permitan, a través de una praxis transformadora, un nivel superior de desarrollo.

Es la pretensión de este trabajo la de no caer en convencionalismos, alabanzas y descripciones de experiencias interesantes de carácter focalista. Sin embargo, conviene señalar el hecho de que las ideas desarrolladas aquí, han tenido como fuente principal de inspiración la experiencia iniciada y compartida con estudiantes y docentes de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Caldas en Manizales, Colombia; las ideas que aqui se exponen están siendo enriquecidas por las experiencias que sobre "Metodología" se desarrollan en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Valparaíso, Chile y los resultados de éstas, serán analizados y presentados a su discusión en un, posterior documento. A la vez, cabe destacar que el inicio y desarrollo de esta experiencia en su primera fase, no sólo ha contribuido a alimentar la chispa del gran impulso liberador de las nuevas generaciones de Trabajadores Sociales, (quienes cada vez denuncian con más fuerza el carácter alienado y opresor de la profesión) sino que. además, ha provocado "la gran alianza" de quienes detentando el poder institucional de la profesión han utilizado los mecanismos del orden establecido para desatar una ola de persecución contra estas nuevas generaciones.

Como no es la intención aprovechar estas líneas para contar la historia, tantas veces repetida, de estas sociedades de opresión, es bueno señalar que el contenido de este trabajo tiene la intención de ubicar al Trabajo Social dentro de una perspectiva que le permita superar su indefinición histórica y su aparente transitoriedad, como instrumento ideológico de dominación y manipulación del hombre. Es así como se señala para el Trabajo Social un lugar de preferencia dentro de las Ciencias Sociales, en la perspectiva de que su acción habrá de convertirse en praxis transformadora, es decir, su quehacer profesional deberá estar al servicio de la liberación.

En esta perspectiva, el campo de a discusión no es meramente especulativo, teórico, sino un desafío que plantea la dinámica de la historia, entonces la superación del quehacer profesional no sólo es posible sino necesario. Aquí el problema fundamental es el abordaje de la realidad desde su propia dinámica de desarrollo, lo que implica un replanteamiento metodológico.

El carácter positivista de las Ciencias Sociales que sirve a intereses de clase, ha sido el pilar de nuestro quehacer profesional. En tal sentido, ese accionar enajenado pareciera tener la pretensión última de paralizar la historia. Es así como hemos definido el orden institucional sirviendo de emisarios y curanderos de quienes tienen el poder de decisión.

Replantear metodológicamente el Trabajo Social es, entonces, replantear esta concepción de la historia, del hombre, del mundo; es empezar a comprender la historia, a marchar con ella, a comprender su propia dinámica a través de las leyes de la dialéctica, de su desarrollo. Es así como negamos lo viejo y creamos lo nuevo, como se distingue lo erróneo de lo correcto, lo falso de lo verdadero.

A. LA UNIDAD DE LA CIENCIA

El hombre se plantea ante la vida dentro de una actitud y actividad total en la que la ciencia, el arte, la filosofía, la técnica y la religión son, en cada momento histórico, aspectos diversos de una totalidad. La ciencia, como fenómeno social complejo y multifacético, es una forma de conciencia social que constituye el reflejo de la realidad en la conciencia del hombre social.

El interés del presente análisis está centrado en el Trabajo Social pero, para hablar de éste, es necesario referirse a las "Ciencias Sociales", lo que lleva a plantear la dinámica de la Ciencia como un todo que, dado sus aspectos contradictorios, múltiples y diversos, en su desenvolvimiento conforma una unidad indicotomizable, regulada por leyes inherentes al desarrollo de la naturaleza.

Si quisiera hablarse sólo de las Ciencias Sociales, esto sería apenas un aspecto local que tendría que referirse al análisis y comprensión de la ciencia en sus variadas ramificaciones. Entonces, es preciso empezar por el tronco común de la ciencia, o sea, la naturaleza. Se tratará de hacer referencia a su dinámica.

El proceso de desarrollo de la naturaleza es, básicamente, un proceso de tipo físico y en el desenvolvimiento de él ha surgido una nueva propiedad natural, que es la propiedad <u>biológica</u> Ese mundo biótico, además de tener un proceso en el tiempo, es el que le da la posibilidad de desarrollarse y de conformar nuevas cualidades dentro de la naturaleza; es así como el desarrollo de lo físico a lo biótico hace surgir una nueva propiedad dentro del proceso de la historia natural cual es la propiedad antrópica.

Este proceso de desarrollo de la naturaleza significa que el mundo va tratando de humanizarse por medio de la propiedad antrópica, o sea, la posibilidad física y biológica de la naturaleza para poder albergar dentro de ella una organización de tipo abstracto.

Se habla de lo antrópico, porque en éste campo todavía se está dentro de una vida vegetativa. Sólo posteriormente, cuando las cualidades de ese desarrollo antrópico, dan la posibilidad de que el ser tenga un simbolismo, entonces es cuando no solamente el hombre se humaniza, sino que hay una humanización dentro del proceso de desarrollo de lo físico, de lo biótico y de lo antrópico.

Lo antrópico, es lo que alberga el <u>símbolo</u>, es lo que alberga la posibilidad de ser <u>social</u>, porque el símbolo y la abstracción, es lo que permite a este ser una comunicación simbólica, característica del ser antrópico para llegar a ser social.

El ser social, se pone en contacto con la naturaleza, ya no para permanecer en ella y contemplarla, sino para conocerla en sus diferentes fases de desarrollo y transformarla. Ese conocimiento le da la posibilidad (al hombre) de manejar las leyes de la naturaleza y, cuando es capaz de hacer autoconciencia de sus propias relaciones sociales, puede entrar a controlar su propia sociedad.

El estudio de estas propiedades físicas, bióticas y antrópico sociales de la naturaleza, es lo que constituye el objeto de la Ciencia dentro de una unidad determinada por el objeto general de análisis. Pero dada la complejidad de esas propiedades y el carácter particular y específico que adquieren, la ciencia se especializa para tener una visión más precisa de esas características particulares, que constituyen una totalidad. Así, desde un punto de vista, las Ciencias Naturales estudian las propiedades físicas y biológicas y las Ciencias Sociales estudian las propiedades antrópico-sociales, es decir, el desarrollo de la sociedad.

El Mundo constituye un todo único; la ciencia da lugar a un sistema único de conocimiento de las leyes del mundo objetivo, en expansión y desarrollo. La ciencia es una forma sistematizada del conocimiento de la realidad, surgida y desarrollada en base a la práctica histórico-social, que refleja las leyes y las propiedades esenciales del mundo.

La variedad de las ciencias concretas, debe buscarse en las propiedades del objeto, precisamente porque la naturaleza, se manifiesta en múltiples formas, cada una de las cuales tiene particularidades que les son propias. Entonces no hay ninguna ciencia sin objeto, es decir, que no tenga su finalidad específica dentro de la realidad objetiva. Por otra parte, los límites de las ciencias no pueden ser definitivos, todos los fenómenos están relacionados entre sí

B. EL METODO

La ciencia como elemento superior de cultura espiritual, es un sistema de conocimientos en desarrollo, que se obtienen a través de métodos cognoscitivos y se reflejan en conceptos exactos, cuya veracidad se comprueba en la práctica social. La ciencia es un conjunto de ramas científicas diversas que tienen una finalidad común al estudiar la NATURALEZA en sus diferentes manifestaciones concretas.

Las diferentes ramas de la ciencia, en su conjunto, tienen unos principios metodológicos, que vienen a constituir el método general de investigación que estudia las leyes más generales de desarrollo de la naturaleza. Estos principios metodológicos están dados por la dialéctica de

la naturaleza, que tiene sus diferentes manifestaciones, de acuerdo a las particularidades concretas de cada disciplina.

Hay <u>métodos específicos</u> que emplean todas las ramas de la ciencia para estudiar aspectos aislados de sus objetivos. Así, por ejemplo, tenemos la observación, la comparación, el análisis y la síntesis, la inducción y la deducción, así como los procedimientos matemáticos y estadísticos en la elaboración y generalización de los resultados de las investigaciones.

Los <u>métodos particulares</u> están relacionados con el carácter específico de las distintas formas de movimiento de la materia, o sea, que corresponden a las ciencias particulares. Algunos sólo tienen valor dentro de una determinada área de la ciencia, mientras que otros rebasan su propio campo y se utilizan en el campo de otras ciencias.

El método científico comprende el conjunto de <u>todos</u> los métodos, procedimientos y formas de investigación y exposición, y tiene como objetivo el desarrollo de la ciencia, es decir, el descubrimiento de las leyes de la naturaleza. El conocimiento científico se mueve en permanente contradicción entre la inagotable riqueza de las propiedades de la naturaleza y la tendencia del hombre para reproducirlas en un sistema de conocimientos.

La base material del surgimiento y desarrollo de la ciencia es la práctica humana, la actividad racional en la transformación de la naturaleza. La actividad del hombre en la transformación de las relaciones sociales, que se dá en la relación del hombre con la naturaleza, origina los elementos del conocimiento social, por lo cual surgen, en determinada etapa del desarrollo de la humanidad, las "ciencias sociales".

El enorme avance tecnológico que experimenta el mundo de hoy se basa en el conocimiento y desarrollo de las leyes objetivas de la naturaleza logrado por las ciencias naturales. Pero en contraste con este avance tecnológico, evidenciado especialmente en el progreso de las ciencias técnicas, se presenta en las sociedades de clases una contradicción entre el trabajo intelectual, que es monopolizado por una clase explotadora, y la producción material de la clase trabajadora.

Las Ciencias Sociales no pueden estar desarrolladas en la sociedad de clases; y es por esto que en la transición de un mundo de desequilibrio y desigualdad entre los hombres, (característica notable en las sociedades latinoamericanas dependientes) ellas determinan la posibilidad de ruptura del orden social para dar paso a una sociedad humana en la que el desarrollo de las ciencias del hombre y de la sociedad sean un camino de liberación permanente.

Surge entonces la posibilidad de llegar a un desarrollo superior de las Ciencias Sociales, el que está determinado por la dialéctica de la historia. Es aquí donde se presenta una unidad entre la ciencia que ha sido hecha y asimilada, y la que está en trance de hacerse. Es así como el progreso del conocimiento y la humanización del hombre y la naturaleza se presentan en la práctica histórica de nuestra realidad concreta.

Dentro de toda una diversidad de disciplinas que estudian las diferentes propiedades de la naturaleza y que están unidas en razón de la metodología científica, aparece la necesidad de

enfatizar su unidad de conocimiento, diferenciando su objeto de estudio, razón por la que se requiere un intercambio activo de informaciones complementarias que permitan una integración. Pero el diálogo presupone muchas condiciones y, entre otras, el conocimiento de la ubicación de los dialogantes en una totalidad.

C. <u>EL TRABAJO SOCIAL DENTRO</u> <u>DEL CONTRATO DE LAS CIENCIAS SOCIALES</u>.

Conviene empezar por preguntar si el Trabajo Social ha tenido una ubicación dentro del contexto de la ciencia. La respuesta es, evidentemente, negativa por diferentes razones y, entre otras: porque: El Trabajo Social no ha definido el objeto propio de su acción; ha considerado que su marco teórico está dado por las ciencias sociales y, en tal sentido, considera que no es de su competencia la elaboración teórica; los instrumentos con los que trabaja, tradicionalmente llamados "métodos" (Caso, Grupo y Comunidad), son herramientas tomadas de otras disciplinas, o actividades, las que son aplicadas, indistintamente para realidades diferentes; su fundamentación como profesión y como quehacer universitario se ha ubicado fundamentalmente en el campo de lo "ideológico", por oposición a lo científico, es decir, ha accionado sobre la realidad de acuerdo con visiones fraccionarias, mutiladas y falseadas, inspirándose en versiones teóricas que justifican una situación existente, que sirve a intereses de clase.

Las denominadas "Ciencias Sociales", han tratado de definir su objeto particular dentro de la realidad; si bien es cierto que ellas se relacionan y complementan entre sí, es aceptado que tienen cierta independencia. Pero el Trabajo Social no ha sido considerado dentro del área de las Ciencias Sociales, dado a que no ha definido su objeto particular. Tampoco se ha planteado esta necesidad y, más bien, hay quienes afirman que "lo peor que le puede ocurrir, es convertirse en Ciencia".

Aunque nuestro interés no es polemizar con quienes sustentan posiciones como la anteriormente expuesta, conviene el hecho que aún en la literatura más reciente de Trabajo Social se da gran prioridad a la discusión sobre si el Trabajo Social es una ciencia, un arte, un oficio, una técnica, una tecnología, discusión que es consecuencia de una visión más escolástica que histórica, más mecanicista que dialéctica.

Al respecto dice Ander Egg: "El Servicio Social es una técnica social; de ningún modo se le puede considerar como una ciencia o como un método de investigación aplicado, si bien se apoya en una y otro". Cuando Ander Egg lanza sus baterías contra la expresión "el Servicio Social es ciencia", afirma: "estas expresiones deben desterrarse definitivamente del lenguaje del Servicio Social, pues ponen de manifiesto errores conceptuales muy gruesos que sólo contribuyen a su desprestigio". (*)

Aquí se va a plantear y tratar de sustentar el hecho de que la única posibilidad que le queda al Trabajo Social, así como la más importante perspectiva, es la de ser una ciencia crítica, es decir, que tenga como finalidad la transformación del hombre en su totalidad.

^(*) ANDER EGG, EZEQUIEL.- "Servicio Social para una Nueva Epoca". Ed. Humanitas, Buenos Aires, 1968.

Este enfoque es totalizante, no excluyente sino unificador y por esto, el Trabajo Social está llamado a desempeñar un papel conductor en el replanteamiento de las Ciencias Sociales. El desenvolvimiento del Trabajo Social, ahora, puede plantearse en una nueva perspectiva; la que está dada, no por una posición idealista sino, antes que nada, por la dialéctica de la historia que es el motor del desarrollo de la sociedad.

Las condiciones históricas señalan la enorme posibilidad que el hombre tiene de superar una situación inhumana falseada y alienada, por el advenimiento de una sociedad en la opacidad de las relaciones sociales se convierta en transparencia. Esta posibilidad, determinada históricamente, que puede significar el inicio del paso del "mundo de la necesidad" al "mundo de la libertad", y que plantea, también, la posibilidad real de que el hombre produzca verdaderamente, puesto que sólo PRODUCE cuando está libre de la necesidad, tiene que ser el centrode atención del Trabajo Social. Pero en la construcción de una forma de relaciones sociales, se necesita abordar la realidad en su totalidad y se necesita, básicamente, conocerla para transformarla.

Es en éste conocimiento y en esta transformación donde todo el saber científico tiene su más auténtico sentido y su verdadera razón de ser. Es por esto que ahora se concibe el Trabajo Social dentro del campo del saber científico, es decir, de la <u>ciencia critica</u> de la <u>praxis social</u>.

Las Ciencias Sociales, en su conjunto, han pretendido dar una explicación de los fenómenos sociales de la naturaleza y en este sentido han elaborado una diversidad de teorías fragmentarias y sobre realidades determinadas, dentro de una visión microscópica y mutilada del mundo, evidenciada por una tendencia positivista, expresada claramente en la teoría funcionalista; apenas ha llegado al plano de la contemplación, al nivel de la teorización parcial y en consecuencia al nivel meramente ideológico. Esto no significa que se debe negar el avance y utilidad de las Ciencias Sociales; no se puede negar su existencia y no es la pretensión negar su importancia. Se necesita superar un estado de crisis, de descomposición, de incapacidad, para lograr una transformación del mundo. Pero este estado de crisis y de descomposición de un conjunto de disciplinas que han tenido un cuerpo de teorías llamadas conocimiento "científico", es <u>el reflejo de un estado de descomp</u>osición de un sistema social.

Es por esto que la superación no se da dentro del campo teórico, contemplando el mundo, sino que se tiene que dar dentro del contexto de la praxis, es decir, de la práctica social. No se trata de solucionar el problema de las Ciencias Sociales, se trata de insertarse dentro de la dialéctica del desarrollo de la naturaleza para descubrir sus leyes objetivas, así como las diferentes formas de conciencia social, con el objeto de transformar esencialmente la realidad social. Ello sólo es posible hacerlo en el terreno de la práctica, participando en la actividad concreta de los hombres.

Es aquí donde podría empezar a tener sentido lo que en el Trabajo Social parece determinarse como específico, o sea, <u>la acción práctica</u> en la realidad.

El problema está en que hay diferentes formas de acción, dependiendo del grado de conocimiento que se tenga sobre la realidad. Si el Trabajo Social sólo ha tenido una visión fragmentaria y falseada de la realidad, su acción habrá correspondido a ese nivel de acercamiento a la realidad. Entonces, es preciso replantear no sólo al Trabajo Social como

tal; es preciso plantear como punto de partida la concepción del hombre y del mundo, es decir, la naturaleza en una forma realmente científica.

Pero el problema de replantear las diferentes concepciones del mundo, no es un problema de teoría sino de praxis. Formular una concepción del hombre es formular el reflejo de la realidad; lo contrario sería especulación.

La ciencia real comienza cuando la especulación sobre la vida acaba; a partir de aquello se inicia la actividad práctica -científica.

El Trabajo Social, tiene que plantearse en base a las Ciencias Sociales en plenitud, es decir, tiene que ser capaz de tomar los conocimientos de las Ciencias Sociales integrándolos y totalizándolos en función de la transformación.

Su función debe ser eminentemente <u>crítica</u>, tanto a nivel teórico como práctico. En razón del conocimiento teórico deberá contribuir a plantear la crítica teórica, pero en razón de la realidad deberá plantear una <u>crítica real</u>. La crítica teórica puede ser objetivo básico para otras disciplinas, pero el Trabajo Social debe plantearse a nivel de la crítica real. El Trabajo Social vendría a constituir la columna dorsal en el replanteamiento de las Ciencias Sociales; estas deberán plantearse en función de una ciencia critica, es decir, de una praxis totalizadora del conocimiento y de la acción. Entonces no habrá el divorcio existente entre los hallazgos de las Ciencias Sociales, no habrá "reducción de disciplinas" porque cada una de ellas tendría, dentro de la naturaleza, propiedades diversas que tomar, pero con una nueva disciplina que integra y unifica, teniendo una finalidad transformadora como totalidad. No se trata de reemplazar a las Ciencias Sociales, sino de , contribuir a su desarrollo histórico.

El Trabajo Social realizado dentro de esta perspectiva, vendría a responder a las posibilidades históricas que exigen la existencia de un profesional que no sólo sea capaz de comprender las Ciencias Sociales e interpretar el mundo sino que, básicamente, sea operador de cambios en la dinámica de transformación. Hoy las Ciencias Sociales exigen una síntesis de conocimiento generado en la praxis de transformación, meta a la cual el Trabajo Social debe apuntar para dar su contribución al convertirse en integrador de conocimientos en función de la práctica.

Cuando se ha tratado de plantear que "lo propio" del Trabajo Social es <u>la acción</u> ha habido en ello una parte de verdad, pero ahora se trata de retomar esa finalidad para hacer de la acción, la verdadera forma de transformar la naturaleza en razón del conocimiento, es decir, hay que superar la <u>acción como activismo</u> para hacer de ella una verdadera <u>praxis transformadora</u>.

El Trabajo Social no encontrará su ubicación dentro del contexto del saber científico, sino en la medida en que su acción en la realidad se haga en razón del conocimiento. Cualquiera otra discusión, sobre "rol", "status", "función", etc. será vana si antes no se empieza a comprender dialécticamente las condiciones concretas de los hombres, históricamente determinadas.

D. HACIA UN PLANTEAMIENTO METODOLOGICO DELTRABAJO SOCIAL.

Se ha partido del hecho de que la naturaleza social tiene su propia dinámica, sus propias leyes de desarrollo. Entonces, la necesidad que el hombre tiene de conocer la naturaleza y tener un dominio sobre ella, es lo que hace aparecer la necesidad de la metodología.

La metodología se da en razón de los niveles de conocimiento de la realidad y, por lo tanto, sólo se desarrolla en la medida que el hombre se apropia de la naturaleza por medio del trabajo en la satisfacción de sus necesidades. Estas necesidades, que son primariamente de tipo físico y biológico, permiten que el hombre se desarrolle en pro de ellas y obtenga un conocimiento.

Este conocimiento, al igual que las necesidades, se da a diferentes niveles: <u>a cada nivel de conocimiento el hombre se plantea ante la vida</u>. A un conocimiento sensitivo, hay un planteamiento sensitivo; a un conocimiento racional, hay un planteamiento racional; a un conocimiento científico habrá un planteamiento científico.

Estas diferentes formas de planteamiento, son el actuar a diferentes niveles; estas diferentes formas de actuar están en razón del conocimiento para la satisfacción de necesidades, o sea, que los diferentes grados de actuar son los diferentes grados de búsqueda o libertad. Entonces, el problema de la libertad, es la posibilidad de poder actuar en razón del conocimiento para satisfacer las necesidades.

A un nivel de conocimiento sensitivo, sólo se puede tener un conocimiento de los aspectos externos de la naturaleza, un conocimiento morfológico de las cosas físicas, de sus características, de su forma y distribución en el espacio. A este nivel de conocimiento el actuar es sensitivo, no es posible plantearse en la modificación del mundo, y sólo se puede efectuar el papel de "auxiliar" para que el hombre se adapte a sus condiciones.

A este nivel fenoménico, donde el conocimiento y la acción se plantean en el mundo de la apariencia, de la representación, de la falsa conciencia, pertenece el nivel de la práctica fetichizada, de la conciencia mágica; es el mundo de la pseudoconcreción. Por ser este un nivel de praxis humana, el mundo real se encuentra oculto en ese mundo de pseudoconcreción. Entonces el conocimiento no es el producto de elaboraciones reflexivas sino que es, en el decir de Kosik: "la comprensión de la realidad humano-social como unidad de la producción y del producto, del sujeto y del objeto, de la génesis y de la estructura" (1)

En el conocimiento racional, se puede llegar al conocimiento y manejo de las relaciones, se pueden analizar los elementos de la globalidad que conforman el mundo de las relaciones. La acción, se da en relación del conocimiento de esas relaciones y así se podrá plantear la concientización del hombre, y la destrucción del mundo fetichizado de la falsa conciencia, para llegar al mundo de la esencia, del concepto, de la conciencia real.

⁽¹⁾ KOSIK, KAREL.- "DIALECTICA DE LO CONCRETO" Edic. Grijalbo, México, 1967.

Sólo cuando se tenga un conocimiento de la estructura, es decir, cuando se descubran las leyes de la dinámica de la naturaleza social y pueda tenerse un dominio sobre esa naturaleza, es posible llegar a la síntesis en el conocimiento científico; ésta es la abstracción de un proceso donde la síntesis de una relación dialéctica se da en la praxis totalizadora y transformadora, es decir, su objetivo es la transformación.

Estos niveles de conocimiento se pueden diferenciar teóricamente, pero en la realidad no pueden separarse, se dan dentro de una actividad, dentro de la praxis que determina la totalidad del hombre.

El conocimiento racional no es fruto de la abstracción, ni reflejo de las cosas; es la síntesis de la experiencia práctica, del proceso de objetivación del hombre en el trabajo. Es por esto que sólo se conoce el mundo, las cosas y los procesos en cuanto son creados, o sea, en cuanto se produce una realidad humano-social que se puede reproducir intelectualmente.

La "Metodología" es siempre <u>UNA</u>: <u>la científica</u>, pero los instrumentos o técnicas varían, dependiendo de las propiedades a estudiar. Desde el punto de vista del Trabajo Social, el objetivo no es sólo interpretar la realidad para hacer teoría, sino estudiarla para transformarla, es decir, hacer una teoría de la acción. Por ello la metodología en Trabajo Social, implica <u>un</u> conocimiento en la transformación.

Para conocer la realidad se necesitan las técnicas o instrumentos que permitan un acercamiento a ella y a la vez técnicas que permitan una acción. Los primeros instrumentos de conocimiento son los sentidos. En la prolongación y afinamiento de los sentidos del hombre se crean nuevos instrumentos de medición, cuantificación, interpretación, acción, que permiten una aproximación sucesiva y un afinamiento de la visión sobre la realidad. La complejidad de la naturaleza social es la que hace necesario un instrumental cada vez más afinado, el cual está siempre manejado por el hombre que es la figura central. El hombre es naturaleza, hace parte de ella y comienza a conocer su mundo con los aparatos, productos de su desarrollo. Empieza a captar el mundo exterior a través de sus sentidos y a captar las relaciones en razón de sus analizadores cerebrales. Esas relaciones son las que no se pueden captar con los sentidos, sino que con la abstracción y la sistematización de esas relaciones, ello posibilita captar la energía. Este proceso de conocimiento sólo puede darse en la acción, sólo con la experiencia de la practicase puede llegar a conocer sensiblemente, se puede descubrir las relaciones y llegar a la esencia de las cosas, éste es el proceso del conocimiento científico.

El instrumental para conocer y para la acción se utiliza en función de la realidad, razón por la que realidades diferentes requieren técnicas diferentes. Hay técnicas desarrolladas por diferentes disciplinas que pueden aplicarse en un determinado momento de un proceso, dependiendo siempre de las condiciones. Pero lo más importante es que el hombre mismo es metodología; es él quien crea o utiliza los instrumentos, es él quien se plantea dentro de una actitud y una actividad total. Por eso la organización mental del hombre debe estar adecuada a la organización que el mundo le brinda.

Para conocer al hombre que está dentro de la naturaleza, es necesario ubicarlo, conocer su espacio, las influencias especiales que condicionan una actitud y unas relaciones. El

conocimiento de este mundo espacial requiere instrumentos que permitan conocer y transformar los elementos del espacio. Por eso aquí, cuando sólo se pueden transformar los aspectos físicos, los elementos espaciales, es decir, cuando el hombre sólo se plantea en la satisfacción de necesidades vitales, tales como: techo, abrigo o comida, debe lograr una satisfacción a esas necesidades y por lo tanto debe modificar el espacio.

Las necesidades surgen de desequilibrios físicos y biológicos del hombre, hacen que este se ponga en contacto con el mundo exterior y para poder satisfacer sus necesidades debe transformar el ambiente exterior, ya sea ecológico o social. Aquí surge el problema de tipo económico, o sea, las diferentes formas de hacer que el medio ambiente sea capaz de satisfacer esas necesidades. Surgen las relaciones sociales en razón de la necesidad de producción, y en la transformación de esas relaciones, debe plantearse racionalmente la concientización. Se requieren, luego, técnicas diferentes y una actitud de captación que ya no es solamente sensitiva, sino que requiere una abstracción.

Cuando en razón del conocimiento sensible y de la abstracción se es capaz de comprender los diferentes fenómenos, se está en condiciones de descubrir la dinámica del mundo, se puede plantear la modificación de un ambiente ecológico, lograr que el hombre haga conciencia de su propio mundo, se puede plantear, además la transformación de las relaciones, de los sistemas, de las estructuras. Esto es lo que hace aparecer la necesidad del conocimiento científico de la realidad, es lo que permite la sistematización del conocimiento de la naturaleza como síntesis de un proceso de desarrollo de la misma.

Así, en el Trabajo Social planteado el problema de la metodología, hay que entender que a un nivel de conocimiento, hay un nivel de realización, lo cual sólo puede lograrse si se dá una información teórica que permita encontrar un contenido en el proceso, así como las técnicas que posibiliten un determinado nivel de conocimiento y de realización.

En la misma forma que el proceso de conocimiento conforma una unidad lógica operacional, también el contenido teórico debe llevar una secuencia lógica que vaya desde las relaciones del hombre con las cosas, que estudie las relaciones sociales de producción, hasta plantear finalmente el problema de los hechos, fenómenos, estructuras y sistemas sociales. Las técnicas de cada fase del proceso deben tener una correspondencia con la unidad que da todo el planteamiento metodológico.

Esto significa que la metodología no es el manejo de un instrumental o el análisis teórico de una realidad. Quien se queda manejando instrumentos no puede hacer ciencia, no hace metodología; puede hacer un oficio determinado, como el del cocinero que combina recetas para preparar alimentos, pero no puede hacer metodología. La metodología implica conocimiento científico, su contenido se da en la práctica y su síntesis es la sistematización de todo un proceso de conocimiento.

En estas condiciones el Trabajo Social que aquí se propone, aparece como la síntesis de múltiples procesos, pero que conforma entre ellos una unidad al aparecer como síntesis final, como búsqueda de un desarrollo superior de las Ciencias Sociales. Este tipo de Trabajo Social supera al Servició Social tradicional, retoma de él su objeto despreciado, <u>la acción</u> y al realizar ésta en razón del conocimiento viene a constituir lo fundamental de la praxis social.

BIBLIOGRAFIA

ANDER EGG, Ezequiel "Servicio Social para una Nueva Epoca".

Edic. Humanitas, Buenos Aires, 1968.

BESSE, Guy "Práctica Social y Teoría"

Edic. Grijalbo, México, 1969.

KOSIK, Karel

"Dialéctica de lo Concreto"

Edic. Grijalbo, México, 1967.

MARX, Karl

"Manuscritos Económicos Filosóficos de 1844".

Edic. Grijalbo, México, 1969.

ZABALA, Manuel

"La Unidad de las Ciencias Sociales"

Conferencia Universidad de Caldas 1969.

Universidad de Caldas.- Facultad de Trabajo Social "Plan de Estudios" 1969.

POSITIVISMO Y DIALECTICA EN EL TRABAJO SOCIAL (*)

T. S. Vicente de Paula Faleiros

El presente trabajo constituye el Capítulo 4 del libro "TRABAJO SOCIAL: Ideología y Método" que, en breve plazo, Editorial ECRO pondrá en circulación.

INTRODUCCION

En el capítulo II se analizó la relación entre la ideología y trabajo social, de una forma específica y sistemática. Queda por dilucidar uno de los problemas básicos del Trabajo Social contemporáneo: <u>su relación con la ciencia</u>.

Nosotros consideramos a los problemas de la "ideología" y de la "ciencia" como una totalidad, en la relación dialéctica de la opacidad y de la transparencia, de la acción y del conocimiento, de la práctica y de la teoría. En las "ciencias humanas", el objeto es algo construído. El se hace presente al y por el hombre, y el hombre se hace presente en él de una forma total, mezclando el vivir y el sistematizar (*).

En este capítulo se busca profundizar el concepto de ciencia en general y en "ciencias sociales", sin con todo llegar a la profundización que el tema exige.

Se trata de una tesis inicial, de carácter sintético. Muchas ideas no son planteadas en su desarrollo histórico, destacándose, en ciertos autores, solamente los aspectos que interesan al tema, relacionándolo con el Trabajo Social. Cuando se hace una determinada crítica a una postura metodológica no se está desconociendo la contribución, que bajo otro ángulo, esta postura significa para las llamadas "ciencias sociales".

En primer lugar se estudian los aspectos históricos del concepto de ciencia, para plantear en seguida las posturas de la positividad o de la negatividad en el proceso de conocimiento y transformación. (*). La primera posición se dice "positivista", la segunda, "dialéctica" o "liberadora".

¹ Trabajo mimeografiado en los Seminarios de Trabajo Social de General Roca y de Ambato (1971). Edición revisada y mejorada. Cap. IV del libro. "Trabajo Social, Ideología y Método. 1 Ver cap. V del libro, sobre conceptos de sistematización y transformación.

I - ASPECTOS HISTORICOS DEL CONCEPTO DE CIENCIA:

El concepto de ciencia no es unívoco. Desde un punto de vista histórico este concepto va sufriendo transformaciones de acuerdo a la praxis científica. Reflejan esta praxis los planteamientos de Aristóteles, de Bacon, de Galileo, del Circulo de Viena, de los modernos filósofos norteamericanos y franceses. Casi todos los llamados "cientistas sociales" en su campo especifico, tratan del problema epistemológico.

La comprensión del fenómeno científico se hace históricamente.

En la filosofía clásica el conocimiento significaba orden, razón, "logos", por oposición al conocimiento vulgar, común. El primero se expresaba en la "diancia", o discurso. A la ciencia le correspondía la demostración, es decir el razonamiento concatenado, lógico, de acuerdo a ciertas reglas, principios, postulados de realidad, evidencia, verdad y deducción (1).

En la edad medieval se desarrolló. el silogismo como forma de pensamiento racional y la lógica formal, con sus reglas rígidas. Se destaca su carácter metafísico, derivado del teocentrismo. En 1620 aparece el "Novum Organum" de Bacon predicando la consulta a la naturaleza, los experimentos, la búsqueda de las causas para que hombre pudiera aumentar su poder y enriquecer sus conocimientos.

Galileo Galilei, (1564-1642) plantea la <u>observación</u> y la <u>deducción matemática</u> como el método fundamental de la ciencia. Galileo pone la experiencia ("esperienze sensate"), como el fundamento del conocimiento científico, destruyendo la concepción metafísica de una naturaleza eterna. Es el comienzo del método experimental en las ciencias físicas, continuado después por Kepler y Newton.

Claude Bernard (1813-1878) ya en el siglo XIX, (médico y "epistemólogo"), dice que "la experiencia es la idea controlada por un hecho. De un lado combate el puro empirismo, el intuicionismo y por otro defiende la sumisión de la razón a los hechos y sistematiza el "método científico" en tres momentos:

- d) Los hechos sugieren una idea.
- e) La idea directora (hipótesis)..
- f) Nuevos hechos verificación la idea.(2)

Las exigencias del desarrollo de las ciencias físicas, como las conquistas en el campo de las matemáticas y de la lógica (que no son fenómenos aislados) van planteando un lenguaje exacto y formal para la ciencia.

Se busca el rigor, las reglas de construcción, por un lado, para evitar, por otro, las expresiones mal definidas, los fenómenos no rigurosos.

¹ Ver cap. V del libro, sobre conceptos de sistematización y transformación.

Esto llevó a una reducción de la ciencia al lenguaje, al formalismo, a las puras reglas formales. La corriente positivista busca un lenguaje cósico, basada en la clase de los predicados cósicos observables (propiedades observables que pueden determinarse por observación directa). Es la tesis "fisicalista" (3).

Hoy en día, el concepto de ciencia tiene connotaciones distintas. Nuevos cánones de cientificidad se están planteando, que superan la visión naturalista "fáctica", como la puramente formalista e ideal.

Existen, evidentemente, los convencionalistas que confunden ciencia y formalismo, con trazos del antiguo nominalismo.

La progresiva axiomatización, y "la completa reordenación de la estructura formal de los axiomas han posibilitado avances en la rigurosidad científica, eliminándose del discurso científico todo lo que sea vago, impreciso, sustancialista. La lingüística y los modelos matemáticos han contribuido para esto, en una superación del focalismo positivista. Esta es una de las metas del programa neopositivista.

Hoy en dia la construcción teórica ya no se basa en la evidencia de los hechos sino en la estructura total del pensamiento. La noción de verdad o falsedad sólo se da en relación a una teoría dada. Se están revelando las limitaciones del formalismo y su imposibilidad de resolver todos los problemas que plantea.

Siendo la ciencia una construcción histórica depende, en el fondo, de lo que la sociedad, en un momento determinado, plantea como ciencia. En cada momento histórico se revela un modelo, una lógica científica, que tiene que ser estudiada, entonces, en relación a los principios internos que la rigen y con la historia que la exige. Ciencia y sociedad son inseparables.

En este sentido el problema del método científico se replantea totalmente, no siendo un conjunto de reglas generales, ni una improvisación. Por el contrario, se construye a partir de la realidad, es la conciencia del movimiento concreto de esta realidad, que se revela al pensamiento abstracto, No se puede hablar de un método único para todas las ciencias. Este método se plantea y se desarrolla en la relación de la teoría con la práctica, de la esencia con la apariencia.

El descubrir el orden propio de cada contenido, y su criticidad significa aproximarse al método propio de este contenido.

La llamada "ciencia social" depende de la situación histórica de la clase por la formula, y de los mecanismos ideológicos de esa clase en este período histórico.

La concepción de ciencia en Durkheim, por ejemplo, como señala Lucien Goldman, revela un optimismo cartesiano que expresaba la tradición de una burguesía que había sido relativamente poco quebrantada por el desarrollo de un proletariado que habría podido oponerle su propia visión socialista. (5).

Durkheim considera a los hechos sociales como cosas, lucha contra los prejuicios, y propone que los sociólogos se pongan en el mismo estado de espíritu que los físicos y químicos. En este planteamiento de carácter positivista (que también deja sus marcas en el Servicio Social) los fenómenos sociales se consideran aislados de los hombres que lo hacen.

Los norteamericanos Merton y Parsons, en esta misma línea, plantean la metodología de las ciencias sociales bajo el principio de la neutralidad, considerando al sistema existente tal como él es, en sus formas de equilibrio, conformidad, mantenimiento. Esto ya contradice su principio de neutralidad.

Weber considera que los fines se eligen por su aspecto valorativo. La ciencia sirve para ayudarnos a comprender los juicios de valor y hacer un juicio crítico sobre ellos, además de permitir un claro conocimiento de los medios necesarios para alcanzar estos fines en una racionalidad determinada (6). Weber refleja una época histórica en que la burguesía se siente cuestionada y se plantea la estrategia de separar los medios y fines de los valores, para esconder su posición y aparecer como neutral.

Así se ha destacado el carácter utilitario y pragmático de la ciencia social, con su carácter de eficacia en la acción.

Machado Neto dice que "a sociología é obra do homen contemporáneo e nao tem elhos senao para conhecé-lo. Conhece-lo instrumentá-lo com a eficacia no realização de seus projetos. E nao, quase diria felizmente: para orientas valorativamente esses projetos". (7).

Por otro lado, la concepción dialéctica e histórica de la ciencia y de las ciencias sociales implica otra visión, en la cual sujeto y objeto se constituyen. La sociedad se hace en la praxis donde el hombre "inventa" los valores en la transformación del mundo.

Por esto la ciencia es la constante destrucción de lo aparente, de lo unilateral y lo pobre, con la búsqueda de lo esencial, lo multilateral, lo rico, de lo concreto como síntesis de múltiples determinaciones (8).

Estas consideraciones nos llevan a plantear la problemática de la ciencia y de la acción, o sea, de la ciencia y su relación con la praxis transformadora de la sociedad, que vaya superando justamente esta sociedad de lo aparente y de lo parcial.

La historia nos plantea al hombre como totalidad de relaciones con el mundo y con otros hombres, en que el hombre transforma el mundo y a si mismo, en constante relación con otros hombres para poder satisfacer sus necesidades.

Estas relaciones se concretizan en formas de dominación o liberación, de alienación o criticidad del hombre. En la relación del hombre con el mundo y con otros hombres el hombre se <u>produce</u> a si mismo y se reproduce, objetivándose en lo que produce y subjetivando lo que produce. El hombre puede ser <u>reificado</u> o humanizado en esta producción, que comprende toda su vida, que es su praxis, produciendo al mismo tiempo su vida material y su conciencia.

La ciencia, como un proceso que se constituye históricamente, está implicada en esta dialéctica de la dominación y de la liberación. Después de este análisis diacrónico de la ciencia, se busca un análisis sincrónico, es decir, de su lógica, bajo el aspecto de la dominación o de la liberación.

2.- LOGICA DE LA DOMINACION

La división de la ciencia en "pura" y "aplicada" es un planteamiento positivista. Augusto Comte señala que todos los trabajos humanos son de especulación o de acción. Distingue los conocimientos teóricos de los prácticos, y añade que el estudio de la naturaleza es destinado a suministrar la base racional de la acción del hombre sobre la naturaleza.

Dice Comte: "Todos los trabajos humanos son de especulación o de acción. Así la división más general de nuestros conocimientos reales consiste en distinguir entre ellos los teóricos y los prácticos. Si consideramos ante todo esta primera división, resulta evidente que tenemos que ocuparnos sólo de conocimientos teóricos, lo que aquí hay que considerar es la especulación y no la aplicación, salvo en la medida en que esta pueda aclarar aquello...

Sin duda, se debe concebir al estudio de la naturaleza como destinado a suministrarnos la verdadera base racional de la acción del hombre sobre la naturaleza en cuanto el conocimiento de las leyes de los fenómenos, cuyo resultado constante consiste en hacerlos prever. Es lo único que puede llevarnos, en la vía activa, a modificarlos en beneficio nuestro, los unos mediante otrosResumiendo: ciencia, luego previsión; previsión, luego acción; tal es la fórmula, muy sencilla, que expresa exactamente la relación general entre la ciencia y el arte" (9).

Se destaca, en este caso, el carácter absoluto de las verdades adquiridas por medio de la especulación, siendo la ciencia pura la que ofrece los dictámenes a los técnicos.

Esta separación de la teoría de la práctica tiene un significado social, que es necesario analizar. Se vincula a un tipo de sociedad, a una clase y a una ideología determinada, a la división social del trabajo.

Este desfasaje entre la especulación y la acción implica una dominación de los que ejecutan por los que piensan.

Estos ofrecerían soluciones, construirían "culturalmente" la sociedad, quedando el mundo de la práctica en dependencia de las elaboraciones teóricas. Esto expresa la visión de sociedad de la clase dominante burguesa, que ve al mundo a través de su esquema ideológico, que separa la acción del conocimiento y el conocimiento de lo acción, para justificar la propia división de clases: una para "pensar" otra para trabajar. Según esta concepción positivista la verdad sólo existe en la contemplación, en la especulación pura, en fin, en la clase dominante.

La reacción tecnocrática de nuestro siglo aparentemente planteó el opuesto: la ciencia tendría un carácter eminentemente práctico, pragmático, de la eficiencia. Sin embargo, se utiliza el mismo esquema de separación del conocimiento de la acción, invocándose a veces la existencia de una técnica pura, por oposición a una ciencia pura.

Para el pragmatismo la separación entre teoría y práctica, es una forma de justificar un mundo eficiente, de producción y consumo que sirva a les clases dominantes.

2.1.LA RACIONALIDAD POSITIVISTA.

Esta ideología dominante se manifiesta en una determinada "racionalidad", en una forma de plantear el conocimiento de la sociedad; en un "método".

De cierta forma, es la transposición del método de las ciencias físicas, como vimos en la primera parte, a las llamadas ciencias sociales. Nuestro objeto es analizar este método en su aplicación a las "ciencias sociales".(*)

Este método divide la "lógica científica" en dos aspectos fundamentales: la descripción y la explicación.

Describir, significa en este caso medir, cuantificar, más ampliamente, expresar, los fenómenos por la atribución de números y medidas. Esto implica la reducción de la realidad a sus aspectos cuantificables y mensurables.

En este enfoque para cuantificar y mensurar, se parte de los hechos percibidos, de lo que existe, de lo establecido. Además de esto, se separan los elementos cuantificables de esta realidad. La eficiencia exige que se controlen las variables, que se presente "la realidad" a través de patrones precisos (*) para mejor control y eficiencia.

Esta cuantificación positivista lleva a un camuflamiento de la realidad misma, mistificándola con ciertos tipos de aproximación que la reducen a una parcialidad, a sus aspectos temporariamente mensurables. Se miran las apariencias del fenómeno como si fueran la verdadera esencia.

Esta descripción presupone una aceptación de la sociedad, de los datos de hecho, separados en variables o aspectos más o menos aislados.

Esta cuantificación queda al nivel de lo inmediato y de lo empírico, velando la realidad misma con símbolos que la enmascaran, permaneciendo la ciencia en un marco de "la experiencia obtenida", y dentro del universo donde se puede dar esta experiencia.

¹ Ver: MARCUSE, ADORNO y HORKEIMER (Escuela de Frankfort) quienes elaboraron críticas fundamentales a esta metodología.

¹ La cuantificación tiene como funciones, entre otras, por un lado, patronizar los datos, y por otro obtener el máximo de precisión, también en una perspectiva dialéctica, pero dentro de otro contexto.

Si socialmente no se <u>permite</u> la experiencia no se hace la "ciencia". El universo donde se da esta experiencia es limitado y opresor. Así que las experiencias permitidas son las que están de acuerdo con la sociedad. Esta forma de conocer, como señala Marcuse, no plantea un modo nuevo de "ver" (10). Su modo de ver es cuantitativo y aislado, se podría decir que el mundo es visto cuantitativamente separado, o separadamente cuantitativo.

Esta descripción se restringe a lo observable, al complejo de observables, sin cuestionar que los sentidos mismos son "formados" socialmente y que la observación depende de la "situación social". Es la posición anteriormente planteada del "cósico observable". (*)

Según R. Harré, "un acontecimiento particular <u>se explica</u> cuando se <u>aíslan</u> las condiciones en las cuales se produce el acontecimiento". (11).

Para <u>explicar</u>, según este método, también se aíslan los acontecimientos en variables, se particularizan las condiciones causales del fenómeno, o sea se busca controlar una determinada relación.

Explicación y control son dos conceptos que vienen juntos. La relación parcial de dos fenómenos "A" y "B" se establece de tal forma que: "A" explique "B", o al revés, según la perspectiva del investigador.

La explicación se hace en el universo de la aceptación y de la contemplación, según una "hipótesis" (**) formulada por el investigador, para después buscar hechos que se adapten a ella. La primera observación se cierra en el círculo de la explicación que se quiere.

Para referirse a una clase de hechos (lo mismo que en la descripción) este método usa una catalogación, una taxonomía, para poder clasificarlos.

La explicación se hace por el sujeto que conoce <u>sobre</u> el objeto conocido (separando sujeto y objeto), de acuerdo a la idea del sujeto. Consiste en el establecimiento de un nexo entre los hechos por parte del sujeto. La descripción permitiría identificar y la explicación sistematizar los hechos según una idea (hipótesis) del sujeto. La hipótesis pasa a ser una idea espontánea en medio a la esterilidad de los hechos constatados. El lado activo del conocimiento está en la elaboración del sujeto que construye su modelo. El modelo lo saca de su misma visión del mundo.

Se hace una explicación <u>lineal</u> y sucesiva, llevando a la rigidez y al formulismo. Así se elaboran patrones ideales con los cuales se quiere establecer, a priori, los distintos aspectos de la realidad, separando el movimiento real del ser, del acto mismo de conocer.

¹ Conforme p. 3.

¹ El problema de la hipótesis en una perspectiva dialéctica se analizará más adelante.

En el campo científico, este método tiene por objetivo, según R. Harré (12) "saber cómo manipular nuestro medio en nuestro provecho, lo que nos da el poder sobre *el* que puede basarse nuestra seguridad general". La "explicación", no raras veces puramente formal, es una justificación de esta "seguridad" de la sociedad dominante.

<u>El objetivo</u>, pués, de este método es manipulación, provecho, poder, seguridad general. Este marco ideológico ha orientado la aplicación de este método, para la dominación del hombre por el hombre. Mayores detalles serán analizados cuando hablemos de su aplicación al Servicio Social, aun cuando, muchas veces, fue incorporada por este inconscientemente.

Después de este análisis surge la pregunta si este método realmente explica, realmente describe.

En este momento no vamos a desarrollar este punto, abordado en diversos tramos de esta publicación (*)

Queremos destacar que el método presentado se encuentra limitado a la apariencia. La "explicación" es, en el fondo, una justificación ideológica (una trasposición del orden "natural" al orden "social") de una posición de clase.

La descripción es representación del mundo establecido. Los instrumentos adoptados por este método pueden servir para su descripción, para presentación de los datos empíricos de la experiencia, en fin, para ordenar los datos sensibles, pero a partir de esta descripción no se llega a una explicación de la realidad.

2.2. EL POSITIVISMO EN EL SERVICIO SOCIAL

En el desarrollo de la práctica del Servicio Social no se ha notado, sino muy recientemente, preocupaciones serias con los problemas de método (**). En esta práctica se veía un medio, un instrumento del aparato general de la sociedad, para lograr sus fines. Esto se concretó en el estudio de formas cada vez más eficientes para lograr ciertos objetivos terapéuticos de la sociedad.

Esto llevó al intento de eliminar las disfunciones, los problemas de desadaptación, a la corrección de las conductas desviadas. Se trataba de aumentar el bienestar, de mejorar la sociedad existente, sin cuestionarla.

Por otro lado, el desarrollo del formalismo (***) ha llevado a la elaboración de algunas maneras sofisticadas de expresar este mismo empirismo.

^{*} Ver a continuación, "la lógica de la liberación".

^{**} Los Congresos de Araxa y Teresópolis en Brasil, los Seminarios del ISI (1970-1971) y el grupo ECRO, son algunos indicadores de esta preocupación reciente, *** Ver p.3. (de este capítulo).

Esto se notó en las técnicas de planificación, de control, de administración, de computación, sin cuestionamiento del para y del origen mismo de esta postura.

La lógica de la dominación, conservadora y estática, se basa en la idea de continuismo, en el método de positividad, en el universo de la experiencia, limitado a los hechos observables (apariencia).

El Servicio Social, se ha quedado en la apariencia de la continuidad, de la evolución, de la modernización, del mejoramiento (*). Busca "métodos" de describir, de explicar en el círculo de "racionalidad cerrada". "Racionalidad" en una sociedad <u>irracional</u>.

La práctica social utiliza las técnicas aceptadas por la sociedad, para que el hombre pueda ser conducido a un fin social que se considera útil (a esta sociedad).

El uso de la técnica de "interpretación" de 1a conducta individual y social en Servicio Social se hace a través de los valores de la sociedad establecida. Una conducta se considera correcta o incorrecta según las desviaciones que venga a representar a los patrones existentes.

Esta interpretación se "basa" en una serie de encuestas, datos, muestreos y otros instrumentos descriptivos. Cada individuo pasa, por ejemplo, a configurar una ficha, a ser encasillado en un fichero, a ser clasificado con su "problema", con una taxonomía combinatoria de distintas variables que se aíslan del contexto existente. Los distintos "problemas" se los clasifican en "económico", "psicológico"; "social", "religioso", "moral", dividiendo la realidad, enumerando y describiendo para controlar. Los criterios para ello son los más subjetivos, en general.

El presente es explicado por el pasado como sugiere Durkheim en sus "Reglas del Método Sociológico": la causa determinante de un hecho social debe ser buscada entre los hechos sociales antecedentes, y no entre los estados de la conciencia individual. Agrega que la función de un hecho social debe ser investigada en la relación que tiene con un fin social. El fin social significa la función que cumple. Se nota que Durkheim no considera a la conciencia de los hechos, como si fueran cosa, por ende, transforma a la conciencia en una cosa.

Este esquema influyó de forma muy acentuada en el Servicio Social, donde se busca recensar el pasado de individuos, grupos y comunidades, considerándose "focalisticamente" la <u>causa</u> de ciertos fenómenos planteados como los problemas circunstanciales del pasado. Un ejemplo de esto es buscar las causas del subdesarrollo en los problemas geográficos o climatológicos.

Wrigth Mills (14) dice que los prácticos liberales consideran problemas todo lo que:

1.- se desvía de los modos de vida de la clase media y de las pequeñas ciudades;

¹ Ver este punto en el Cap. 2 "Ideología Desarrollista".

- 2.- No esté de acuerdo con los principios rurales de la estabilidad y del orden.
- 3.- No esté de acuerdo con los slogans progresistas y optimistas del "atraso cultural";
- 4.- No se conforma con los progresos sociales adecuados. Pero lo que caracteriza el practicalismo liberal es la noción de:
- 5,.- "Adaptación" por oposición a "desadaptación".

El Servicio Social se encuentra ubicado en este practicalismo liberal focalista y adaptativo, adoptando un método para la adaptación, o técnicas de adaptación.

Dependiente de esta posición está la utilización de esquemas para observar, para medir, para controlar, que un supuesto cientificismo está introduciendo cada vez más en la profesión. Con el empleo de esquemas que clasifican los niveles de vida, los sectores sociales, los servicios, se tiene la impresión de hacer ciencia. Tal vez sea una burda consecuencia del formalismo de las "ciencias" sociales.

Desde este punto de vista, hacer ciencia consiste solamente en aportar "orden" al mundo caótico de los sentidos por medio de un esquema formal, con el cual miran la realidad. Ciertos manuales de investigación, (de orientación neopositivista), como ciertos manuales de Servicio Social y de Sociología se resumen a enseñarla elaboración de cuestionarios, modelos de proyectos, técnicas de control. Ir a la realidad con un "puro esquema" significa encasillarla en fórmulas y por lo tanto, no transformarla.

Este neopositivismo también se manifiesta en la idea de un Servicio Social "empresarial" (15) en que la agencia social adopte una "capacidad operacional" en una escala de productiva combinación de recursos. Esta idea de aumento y eficiencia de los servicios está en función de la sociedad de consumo, que exige mejor productividad, aumento de la cantidad de Servicios, para que la sociedad funcione armónicamente. Se resume en un mero tecnicismo.

En función de esto el Servicio Social se vuelve más burocrático (como además la sociología) en la administración de servicios, de cuestionarios, de papeles, de números y estadísticas. La preocupación principal es el buen funcionamiento de los instrumentos, el control de las fallas mecánicas, para aprovechar mejor "los recursos humanos" en los fines del "establishement".

El centro de atención se vuelve al "detalle", a la "recolección perfecta" de datos, a una circunstancia determinada. Se vuelve a la "apariencia".

El trabajo está volcado a lo circunstancial: por ejemplo, a las transferencias de poblaciones, a la construcción de viviendas, a la recreación local, a los cursillos de capacitación doméstica femenina, sin la perspectiva ni de la transformación ni de la totalidad.

Detrás del planteamiento metodológico positivista hay una concepción del hombre y de la sociedad. Del hombre-objeto, del hombre-mercancía y de una sociedad armónica, equilibrada y estática, aunque se la considere reformísticamente.

Se cosifica al hombre, se lo hace mercancía en el trabajo y en la superestructura correspondiente.

El positivismo y el neopositivismo contribuyeron para superar las "etapas místicas, metafísicas y religiosas" de la concepción del mundo, pero se quedó en la etapa burguesa y liberal de la sociedad de dominación, de manipulación tecnocrática del hombre, en función de su operacionalidad.

3.- "LOGICA" DE LA LIBERACION:

El método de la lógica, como señala Hegel, "es la conciencia relativa a la forma del automovimiento interior de su contenido" (16).

El método es la conciencia de la manifestación del desarrollo de un contenido, de la manifestación de una realidad según su movimiento propio, sus contradicciones, su impulso interno, sus nexos interiores, su totalidad. El método depende de la praxis científica.

Es a través de la praxis científica que se forma el método, como hemos visto en la primera parte de este capítulo.

"El método, como el instrumento, van a tener entonces, (como señala Bachelard) un valor de oportunidad" (17).

No se puede fijar el método o cristalizarlo en esquemas sin contenido.

De acuerdo a este planteamiento la realidad y el pensamiento, el sujeto y el objeto no son entidades aisladas, sino que se constituyen recíproca y mutuamente en la praxis.

La historia es producto del hombre, como el hombre es producto de la historia.

El sujeto se proyecta en la transformación del objeto. El objeto se vuelve subjetivado.

El objeto del conocimiento es un objeto construido: se construyen el marco teórico y los instrumentos para observar los hechos, en un movimiento histórico, en que el sujeto también se constituye. Conciencia, ciencia e historia se hacen al mismo tiempo, en niveles o planos distintos.

El método, así, se construye, se constituye, en este movimiento del sujeto y del objeto, de acción y de reflexión, en la praxis, en la relación del hombre con el mundo y con otros hombres. La elaboración metodológica implica la transformación.

Es en la praxis que se plantea y desarrolla la transformación del-hombre y de la sociedad. En la actividad contemplativa el sujeto se vuelve puro objeto para sí mismo. Se vuelve objeto de descripción, objeto de explicación y <u>no</u> sujeto de transformación. Esta es la principal diferencia teórica con el método anteriormente planteado.

En la lógica de la dominación la descripción y la explicación cosifican o "reifican" al sujeto mismo. Además se limitan a "contemplar" la realidad para "desde afuera" captarla.

Como si fuera posible estar afuera, estando adentro. Con esto éste método no alcanza a llegar a la verdadera explicación, quedándose en la descripción de la apariencia.

En una perspectiva liberadora la descripción y la explicación se implican y se superan, en el sentido de que se vuelven una búsqueda permanente de la esencia (transparencia) en la lucha contra la apariencia (opacidad). La explicación se busca en el movimiento de la realidad misma, no en el esquema ideológico del sujeto. Se parte de un resultado cualquiera, de una acción cualquiera para ir extendiendo y profundizando el conocimiento en la dialéctica del general y del particular, de lo teórico y de lo práctico, de lo concreto y de lo abstracto. Esta dialéctica busca presentar <u>el origen</u> y fundamento de los fenómenos, <u>no esconderlos</u>.

El origen y fundamento de los fenómenos no se muestra de. inmediato. Exige en primer lugar un esfuerzo de investigación histórica y una perspectiva de <u>totalidad</u>. En segundo lugar exige la transformación como práctica y como teoría.

La transformación social es un proceso histórico de modificación de la situación en vista de una estrategia global, del proyecto histórico del proletariado según las condiciones concretas de cada sociedad especifica. Es una praxis de liberación que envuelve la totalidad del hombre y de la sociedad. No hay liberación sin compromiso con los sujetos históricos y políticos del cambio; planteándose entonces, los fines y medios para alcanzar esta nueva sociedad.

En esta dinámica no hay una linealidad, ni parcialización, sino que en cada situación concreta, los fines pueden quedarse como medios y los medios como fines.

Lo que fundamentalmente caracteriza la transformación es un movimiento permanente de negación y proyección. Sin negación no hay proyección, en la proyección se presenta la negación.

La sociedad capitalista dependiente y subdesarrollada subsiste en base a la dominación y la explotación. En ella el hombre se vuelve mercancía, es negado como hombre. Para transformarla se exige, pues, una negación de esta negación. Negación del sistema mismo de donde proviene la negación del hombre. Esta negatividad es a la vez positividad en relación a un hombre nuevo y una nueva sociedad.

Implica la superación de la situación limite, la creación de una nueva historia en la praxis creadora que va percibiendo lo posible que todavía no existe. Esta percepción permite explicar lo que existe y transformarlo.

Sartre dice que "en relación con lo dado la praxis es negatividad: pero se trata siempre de una negación de la negación; en relación con el objeto vistado, ella es positividad: pero positividad desemboca en lo "no existente", sobre lo que no ha sido aún (18). Lo que no existe sólo puede salir de lo que existe, de las contradicciones presentes, de las luchas de los hombres. No es un ideal, no es un mundo ideal fuera de la historia.

En esta perspectiva de totalidad, transformación y negación se vuelve posible la superación del dato inmediato de la apariencia, de la situación, de la aceptación, por un más allá, por la proyección de una experiencia que trascienda sus límites.

La conciencia de la vivencia actual y de una vivencia posible se relacionan dialécticamente, gestándose en la misma praxis.

Esta "conciencia" se puede ir constituyendo en "ciencia" en la medida en que se van relacionando los hechos, elaborando conceptos y teorías, para aproximarse a la esencia de las cosas.

Los fenómenos se presentan al conocimiento inmediato en su diversidad, particularmente, fechados. Por este fenómeno particular se llega al universal y general en el proceso de ruptura con el dato para descubrir lo fundamental, la estructura y la superestructura, el modo de producción existente, la sociedad total, la síntesis concreta.

En esta dialéctica del conocimiento se relacionan el sensible y el racional en la praxis transformadora.

El "hambre de un hombre" o "un hombre con hambre" es un hecho concreto, y el hecho de sentir el hambre es una forma de conocerla, viviéndola. En la particularidad del hambre está el universal de la negación del hombre y la posibilidad de la negación de esta negación. La conciencia de esta negación, en términos particulares lleva a una acción, por ejemplo, una búsqueda de comida. En su generalidad implica una perspectiva de totalidad, en relación el sistema mismo que oprime al hombre. Llega a la negación del sistema, a una acción globalizadora para destruir los orígenes del hambre y proyectar una sociedad de hombres sin hambre. Es necesario superar el humanismo ideológico y considerar el período, la historia y las acciones transformadoras.

Tanto para identificar como para explicar un hecho o conjunto de hechos es necesario ubicarse en la praxis que lo produce. La acción se vuelve al criterio del pensamiento, de la explicación.

El conocimiento concreto por lo tanto está ubicado en una praxis donde se relacionan el sujeto y el objeto (mediados por distintos instrumentos y donde se producen y se crean). En esta relación se constituyen respectivamente como sujeto y objeto.

La mediación técnica tiene sentido en esta totalidad concreta, según la teoría y la práctica en que esté ubicada, y que le dé coherencia.

La negación, la superación no depende del pensamiento del sujeto (de sus hipótesis), sino deviene de la realidad, de la lucha existente entre sus distintas partes, de la oposición de los contrarios en la unidad, de la contradicción. La determinación de las cosas significa sus contradicciones y la hipótesis real es la realidad pensada.

La contradicción no es percibida sensiblemente, en una primera aproximación, en los puros datos. Es necesario un proceso de análisis y síntesis, diacronía y sincronía, abstracción y concretización. Este concreto es pensado como concreto (pero no generado en el pensamiento) y como tal se van develando los distintos niveles que lo componen.

En el esquema positivista se plantean los datos como verdad, sin penetrar y desvelar los niveles interdependientes de la realidad en su espiral dialéctica. La aproximación a los datos se limita a una aproximación a lo real, a la coyuntura. Es necesario ir más allá, a la estructura de los fenómenos, a su origen.

Por el pensamiento abstracto el hombre se apropia del mundo y se lo reproduce según su práctica, en la búsqueda de la esencia de lo real. En la destrucción de las apariencias de las abstracciones parcializadoras de lo dado, del mundo de la experiencia limitada. Esta búsqueda de lo más general, de lo esencial, que es un ascenso constante a lo concreto, es lo que caracteriza el método científico. Se elaboran los conceptos, las relaciones internas entre las partes, en la lucha contra lo ilusorio, lo unilateral, lo aislado, lo exterior (19).

Esta construcción teórica sólo se hace a partir de la práctica en la medida en que se destruye lo inmediato, la fetichización. Dice Marx "que las abstracciones, las más generales, sólo surgen con los desarrollos concretos, los más ricos, donde un carácter es común a muchos, a todos". (20).

Así, se pasa del particular al universal, del universal al particular, de la totalidad a la contradicción, de la contradicción a la totalidad, de la teoría a la práctica, de la practica a la teoría, de lo concreto a lo abstracto, de lo abstracto a lo concreto, de la sincronía a la diacronía, de la diacronía a la sincronía, de la apariencia a la esencia, de la esencia a la apariencia.

En la construcción científica, es necesario una ruptura constante. Como dice Bachelard "la ciencia no es pleonasmo de la experiencia". (21). La construcción científica implica una "discontinuidad", una construcción del pensamiento, una relación entre acontecimiento y estructura, como separados y unificados.

La ciencia se hace contra el inmediato, contra las sensaciones, como dice Bachelard, es decir superándolas en el movimiento dialéctico de la praxis.

La praxis del trabajo social se encuentra frente a un desafío científico e histórico fundamental: si quiere ser un instrumento de la liberación del hombre necesita reinventarlo en la praxis, en este movimiento de negación y proyección, de totalidad y contradicción.

Esta reorientación exige un replanteamiento de la práctica y de la teoría. Exige una práctica teórica y una teoría práctica. No una práctica de control de variables, de dominación, sino una praxis social de transformación, en que los fines y los medios son ubicados según el sentido histórico y valórico de los dominados para su liberación.

Este trabajo supone un planteamiento del <u>fenoménico</u> y abstracto y del concreto en la permanente investigación, exposición y transformación. La investigación temática y la exposición están en función del contenido mismo que se desarrolla. El educador es también educando, aprende y enseña, utilizando el instrumental tecnológico existente, según los fines y valores que críticamente propongan los sujetos de la acción.

<u>El método</u> y <u>el fin</u> que se proponen son elementos de un mismo proceso de transformación, como las actividades transformadoras que se plantean concretamente seguidas de las mediaciones instrumentales concretas. En este sentido no hay práctica sin teoría ni teoría sin práctica, desde un punto de vista científico.

Es a nivel teórico-práctico que se construye el objeto de trabajo de cada situación concreta. Como dice Cangulhem: "il n'y a pas a proprement parler de méthode inductive. Ce qui est inducción, c'est a dire invention d' hypoteses dans la Science expérimentale, es le signe le plus net de l'insuffisance de la méthode a expliquer le progrés du savoir; contre le positivisme: qu'il n'y a pas a propresent parler de certitude relativament aux lois et aux thé — ories explicatives. Pas de fait que ne soit pénetré de théorie, pas de loi que ni soit de l'hypothése momentanément stabílisée, done la recherche des rapports de structure est asussi légitime que la recherche des rapports de succession ou de similitud". (22).

En esta línea de pensamiento es posible ubicar ciertas <u>tácticas</u> de trabajo en el método dialéctico. Por ejemplo la utilización de "hipótesis de trabajo" provisorias, significa, concretamente, una aproximación del particular y del universal, del universal en el particular y del particular en el universal, para una superación. Esta táctica ayuda a aproximarse a la globalidad estructural, con un sentido heurístico, como limitar y simplificar el campo general, establecer relaciones entre estructuras, construir modelos.

Esto es la negación de la hipótesis positivista que separa el hecho de la idea y la teoría de la acción.

La praxis concreta de la liberación no es certificación de hipótesis, como proposiciones aisladas sino un proceso constante de superación de contradicciones, en la conciencia y en la realidad, subjetiva y objetivamente, en una sola praxis.

En un movimiento que implica la configuración de las condiciones y contradicciones concretas, de los medios disponibles, de las actividades o acciones transformadoras, los fines prefigurados a partir de la realidad, por los sujetos de la acción, en una visión crítica e histórica.

El movimiento de superación va de lo concreto, a lo abstracto, de lo abstracto a lo concreto, de la negación a la construcción, de la construcción a la negación, de la espontaneidad a la organización, de la organización a la espontaneidad, del subjetivo a lo objetivo, de lo objetivo a lo subjetivo, de la totalidad a la contradicción, de la contradicción a la totalidad, de los intereses inmediatos al sistema, del sistema a los intereses inmediatos.

El movimiento de superación no depende de agentes externos que impulsan desde afuera, sino de las contradicciones mismas de la realidad, puede ser facilitado, aclarado, sistematizado, expresado por agentes externos.

En la actuación práctica, a nivel de la conciencia y de la realidad (que se implican) el Trabajo Social es proceso dialéctico donde se presentan el particular y el universal, según la realidad concreta fechada, de la acción y de la situación. La relación dialéctica teórico-práctica lleva a la superación de las contradicciones que se presentan con aproximaciones sucesivas a formas de acción, fines, teorías en un solo movimiento. En este movimiento se construyen los conceptos a partir de la práctica, en la práctica, para la práctica, así como la práctica se ilumina con estos conceptos (*).

Es una ilusión pensar que podemos encasillar la realidad en dos o tres alternativas (como hipótesis) y que la "confirmación" o "información" de una nos prueba la verdad de todas. Ya Gastón Bachelard ha dicho: "un vrai sur fondo d'arreur, telle est la forme de la pensés scientifique" (23). La realidad no es unilateral y pobre, sino rica y multilateral y el campo del posible no se reduce a un experimento, sino es un proceso.

La prueba, en este proceso es algo histórico y relativo que se da en la praxis social (acción y reflexión, práctica y teoría) y no con la administración de variables. El conocimiento es incompleto si no se lo pone en práctica. Evidentemente esta puesta en marcha permanente plantea técnicas distintas de negación y proyección, según la realidad histórica. Las técnicas y modelos, llamados científicos hacen un todo con la historia y la clase a que pertenece el cientista. Los modelos orgánicos, estructurales y jerárquicos corresponden a una concepción del mundo propia de una clase.

En este proceso están comprendidas todas las conquistas de la ciencia y de la técnica hasta ahora planteadas, pero que no son parcializadas para la manipulación y dominación del hombre, sino transformados para su liberación.

Las ciencias y toda acción cultural tienen este desafío histórico que es aclarar constantemente: están al servicio de la dominación o de la liberación.

^{*} Ver cap. V.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- g) PEDROSO, Dagmar S. Galileu e a Ciencia Moderna, in <u>Estudos sobre Galileu Galilei</u> Porto Alegre, URGS, 1964, p. 37
- h) BERNARD, Claude. <u>Introduction a l'étude de la medicine expérimentale</u>. Paris, Hachette, 1943, p. 120.
- i) GAYMONAT, Ludovico. <u>Filosofía y Filosofía de la Ciencia</u>. Barcelona Editorial Labor, *s/f*, p. 32.
- j) Idem, Ibidem, p. 69
- k) GOLDMAN, Lucien. <u>Las Ciencias Humanas y la Filosofía</u>. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, Colección Ensayos, 1970, p. 26.
- WEBER, Max. <u>Essais sur la Théorie de la Science</u>. Paris, Pión, 1967, p. 125.
- m) MACHADO NETO, A.L. Problemas Filosóficos das Ciencias Humanas. Brasilia, Editora Universidade de Brasilia, 1966, p. 112.
- n) MARX, Karl. <u>Introduction Genérale a l'Economie Politique</u>. in Oeuvres, Vol. I, Paris, Gallimard, Colee. Pléiade, 1965, p. 255.
- o) Según GEYMONAT Ludovico.Op. Cit. p. 115.
- p) MARCUSE, Herbert. <u>El Hombre</u> Unidimensional. Barcelona, Seix Barral, 1969, p. 192.
- q) HARRE, R. <u>Introducción *a* la lóg</u>ica de las ciencias. Barcelona, Editorial Labor, 1967, p. 51.
- r) Idem, Ibidem, p. 83
- s) DURKHEIM, Emile. <u>Las Reglas del Método Sociológico</u>. Buenos Aires, Editorial Schapire, 1969, p. 78.
- t) MILLS, Wriqht. <u>A Imaginapao Sociológica</u>. Rio de Janeiro, Zahar Editores, 1965, p. 101.
- u) DANTAS, José Lucena. Metodología do Planejamento Social-in Debates Sociais-Rio de Janeiro-p.44 n° 10 Maio 1970.
- v) HEGEL, G. W. F. <u>Ciencia de la Lógica</u>. Trad-de Augusta y Rodolfo Mondolfo. Buenos Aires, Solar/ Hachette, 1968, p. 50.
- w) BACHELARD, Gastón. <u>Essai sur la Connaissance Approchée</u>. Paris, J. Brin., 1968, p. 62.
- x) SARTRE, Jean Paul. <u>Critica de la Razón Dialéctica</u>. Buenos Aires, Editorial Losada, 1970, Vol. I, p. 78.
- y) TSEtung, Mao. <u>Acerca de la Práctica</u>, Pekin, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1966, p. 12.
- z) MARX, Karl. Op. Cit. p. 259.
- aa) BACHELARD, G. Le Rationalisme Appligué-Paris, PUF, 1966, p.38
- bb) CANGUILHEIM, Georges. Lecons sur la Méthode in Bourdieu, Chamboredon, Passeron-Le Métier de Sociologue. Paris, Mouton, 1968 p. 313.
- 22. BACHELARD, G. Le Rationalisme Appliqué-Paris, PUF, 1966, p. 48

ANALISIS DE LAS CONCEPCIONES DE MARGINALIDAD

T. S. Boris Alexis Lima

El presente artículo constituye la Introducción y el Capítulo 1ro. de la Tesis de Grado del Autor, cuyo título es "LA MARGINALIDAD RURAL EN VENEZUELA.

I.- INTRODUCCION

En los últimos años, se han destacado algunos fenómenos de gran significación y especificidad, sobre los cuales los estudiosos de la realidad social latinoamericana, han volcado su atención al considerarlos básicos. Por supuesto que el énfasis y la ponderación varía según la peculiaridad de los estudiosos, el ámbito a que se refieran y las consideraciones ideológicas de los tratantes.

Uno de esos relevantes fenómenos ha sido el de "La Marginalidad". Sin embargo, la marginalidad, producto de la estructura económico-social en que nos movemos, no puede ser tan reciente. No obstante hasta hace poco no se había incursionado sobre su esencia, no se había elaborado como concepto. En pocos años ha crecido el interés por develar el intrincado mundo de las apariencias. Muchos hombres guiados por disimiles intereses han tratado de estudiar las propiedades, las facetas y las relaciones más generales de este problema hasta tal punto que ya se ha constituido en una categoría específica.

La realidad latinoamericana ha sido y es diferente a la de otras regiones; en su seno algunos fenómenos de carácter universal han sufrido transformaciones y muchos le son completamente específicos. De la simple constatación de hechos como estos, surgen las tesis que nos hablan de una formación económico-social particular.

Las categorías no pueden constituir un sistema cerrado e invariante, las mismas surgen en el proceso de desarrollo histórico del conocimiento sobre la base del quehacer social. Si constituimos organizaciones económico-sociales diferenciadas, si la existencia es cambiante y sujeta a evoluciones, entonces el conocimiento objetivo progresa, el número y el contenido de las categorías se desarrollan, para poder reflejar el polifacético mundo de los hechos.

Para nosotros, los marginados constituyen una nueva categoría, propia de un capitalismo de nuevo cuño, de un capitalismo heterogéneo en sus formas de acumulación productiva. El capitalismo dependiente que constituye una formación económica social, también debe desarrollar nuevas formas de inserción y de organización en el proceso productivo. Cumplen un papel constitutivo del sistema y por ello no pueden ser llamados grupos "marginales" o tangenciales; porque no están fuera del sistema. "Los marginales" son generados por una estructura económico-social concreta. Son partes legitimas del sistema y lo serán mientras el sistema lo sea. Representan una diferente composición del sector de explotados.

Aunque en determinados periodos de otras formaciones sociales se hayan producido diversas cuotas de marginalidad. La misma, tipifica la formación latinoamericana.

Por ahora no demos mayor importancia al término que se utilice para denominar esta categoría. No debemos preocuparnos que se les llame: semiproletarios, subproletarios, superproletarios, superexplotados o marginados. Lo que sí nos interesa, es el concepto que se tenga de la misma y he aquí, donde se presentan grandes dificultades toda vez que el mismo ha sido abordado según diferentes enfoques, según diversos marcos referenciales, según disímiles formas de apreciación y cognición de la realidad.

Los diferentes matices y maneras de aproximarse al fenómeno, hemos tratado de reducirlos a los enfoques que de inmediato expondremos.

Un enfoque funcionalista, entre cuyos forjadores se encuentran: Gino Germani, Mario Margulis, Mattelart y Garreton, Oscar Lewis y varios investigadores y teóricos del Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina. (DESAL).

Un enfoque dialéctico, expuesto por José Num, Miguel Murmis, Aníbal Quijano, Carlos Lossa, Tomás Vasco y Darcy Ribeiro.

En Venezuela han sido pocos los estudiosos que han incursionado en el tema. Las publicaciones habidas pertenecen a la corriente que enmarca el fenómeno como un problema resultante de conflictos y desajustes entre "el polo tradicional y el polo moderno". Sólo conocemos los trabajos de Carlos Acedo Mendoza, Mario I. Barrios y algunos folletos de la Secretaria de Promoción Popular. Por este motivo y dada la connotación ideológica del enfoque, le dedicaremos gran parte de nuestro análisis.

De I os modelos que examinamos se derivan las conceptualizaciones relevantes, que más adelante expondremos. Trataremos en lo posible de hacer consideraciones sobre las diferentes dimensiones de la marginalidad, a este respecto la dialéctica histórica nos enseña que un sistema social, está formado por un modo de producción acompañado indisolublemente de una super-estructura particular. Ambos actuando en armonioso acoplamiento, en interacción de situaciones diversas. Si existe una marginalidad originada por una estructura económica, existe igualmente una marginalidad en la instancia social, una marginalidad en la instancia política y una marginalidad en la instancia cultural. Estas precisamente consolidan aquélla.

Los elementos que dan forma a la marginalidad cultural, política o social sustentan la estructura matriz de la marginalidad económica. La totalidad de la categoría obliga a la interacción y causación múltiple.

La marginalidad económica fecundada en las relaciones sociales de producción, constituye una sobre determinación dialéctica con los otros planos.

En estas notas haremos énfasis sobre la consideración de la marginalidad en el medio rural. Recurriremos al enfoque ecológico no porque nos identifiquemos con el simplismo de la dualidad urbano-rural. Sino porque la utilidad de un concepto precisa de un referente empírico.

II - LAS CONCEPCIONES DE MARGINALIDAD

Antes de abordar el fenómeno de la marginalidad en el medio rural, es necesario caracterizar y analizar críticamente algunos conceptos existentes sobre la marginalidad.

- II.1 . <u>Corriente Estructural-funcional</u>: Concibe a la marginalidad como el resultado de una dicotomía entre un patrón moderno y el patrón de atraso, originada fundamentalmente por la no integración entre el marco normativo y valorativo que rige el polo tradicional y el polo moderno.
- "... se configura un tal tipo de situación social regido por patrones y tendencias que son propias de otras situaciones, y por cada uno de ellos, de manera limitada y contradictoria". (1). según Carlos Acedo Mendoza,
- "... marginal es aquél que está excluido de la sociedad moderna, de la sociedad desarrollada y de la Nación Estado". (2).
- "... La Marginalidad se caracteriza por una completa falta de participación del marginal en la sociedad global: falta de Participación Contributiva, en cuanto no tiene posibilidades de influir en las decisiones colectivas, y falta de Participación Receptiva, en cuanto queda excluido de los beneficios que la sociedad global distribuye. No oye ni es oído. Por no tener acceso a las fuentes de poder, tampoco tiene acceso a los frutos de la riqueza social. Este doble juego de omisiones se debe, a su vez, a la desintegración interna que sufren los marginales, por no existir en ellos ningún tipo de organización". (3).

Para este enfoque los "grupos marginales" son:

"... conjunto de individuos situados de tal manera en el sistema que ven restringida su participación en diversas esferas de la vida económica y social, comparados con otros grupos mayoritarios con los que están vinculados. Los grupos marginales suelen estar localizados en los límites ecológicos y sociales del sistema". (4).

Este enfoque se apoya en las tesis del desarrollo por etapas de Rostov/ y del estructuralismo latinoamericano. Según la primera tesis el desarrollo se alcanza pasando desde una sociedad tradicional, a través de diversas etapas, hasta llegar a la sociedad moderna de alto consumo de masas; mediante el crecimiento sostenido de las inversiones, de la producción y del desarrollo tecnológico. Esta tesis es muy limitada en su análisis, toda vez que no toma en cuenta el contenido histórico-económico-concreto, ni el tipo de relaciones de producción vigentes en cada sociedad.

Los estructuralistas latinoamericanos encabezados por Raúl Prebisch sostienen igualmente que hay factores que perturban ese desarrollo equilibrado y ascendente, que existen "instituciones económicas, sociales, políticas y culturales heredadas de períodos históricos anteriores" (5) que se oponen u obstaculizan el desarrollo capitalista y que en cierta medida definen el subdesarrollo. Estas son estructuras o aspectos separables, entre las que se encuentran:

- La tenencia de la tierra,
- la desigual distribución del ingreso,
- la estructura de exportaciones,
- el inadecuado e insuficiente sistema educativo,
- el anacronismo de la administración pública, y
- agregándose ahora la marginalidad.

Para enfrentar el subdesarrollo así expresado, se ofrecen un conjunto de reformas tendientes a vencer esos obstáculos.

Vista así la marginalidad como un accidente, como un problema, es posible buscar un ajuste de tal forma que el proceso de desarrollo continúe. No es otra cosa que la versión de Vekemans y Silva de que el marginal:

"... está fuera del sistema social y por ello no está incorporado y, menos aún, integrado; está, en verdad, fuera de escala, por falta de participación de sus elementos humanos en el conjunto social" (6)

De esta forma, los individuos que no siguen los patrones que rigen la sociedad, no sólo están "al margen", sino que contradicen abiertamente el desarrollo de la estructura básica de la sociedad.

Nosotros creemos, que los marginados no están fuera, sino que conforman una manera específica de pertenecer a la sociedad y están dentro precisamente porque ellos son unos de los elementos constitutivos del capitalismo dependiente y sub-desarrollado.

Por otra parte, no es posible superar estos obstáculos endógenos al desarrollo, mientras no se explique el conjunto de conexiones de las distintas estructuras sociales y se dé el orden jerárquico de las mismas. Es decir, mientras no se considere la totalidad del sistema.

No habrá cambio social, si se ignora o se pretende ignorar que una estructura es un conjunto de elementos que guardan entre sí un conjunto de relaciones; que una estructura es un todo estructurado ya dado. Y que no es posible aislar a uno solo de esos elementos -en el caso que nos ocupa la marginalidad- y pensar que éste puede ser cambiado, sin tomar en cuenta que para mantener este elemento en la estructura, existen otros que están organizados para ello.

El enfoque estructuraI-funcionaI, tiene su basamento fundamentalmente en los conceptos de integración y participación; los cuales son esenciales para el desarrollo social. El modelo de integración social es definido a partir de aquella sociedad unificada, en que existe equilibrio y proporcionalidad entre todas y cada una de sus partes.

"... Integración en su esencia dinámica, es el papel específico que juega el principio de unidad del conjunto social en estrecha relación con la pluralidad de sus componentes". (7)

Y participación es: "... contribución o cooperación de cada uno de sus miembros de la base societaria respecto a cada uno de los contenidos ya señalados del término de integración". (8)

Es decir, la finalidad, las normas, la adhesión de valores, los medios y las tareas, funciones, acción y papeles a cumplir y distribuir, entre los miembros de la comunidad social. Para que los individuos tomen parte en las decisiones concernientes a su propio destino deben estar "integrados internamente" y esto es lo que falta a los marginados; ellos están desarticulados, atomizados, sin unidad, en resumen "sin integración funcional con la sociedad nacional" y por tal motivo no toman parte en el poder consensual y no participan de los beneficios de la sociedad.

Como vemos, a pesar de que se menciona, no se hace la diferencia entre "integración a la sociedad e integración de la sociedad" lo cual es absolutamente indispensable para evitar equívocos. Hay grupos que repudian o no aceptan simplemente no logran incorporarse a los patrones impuestos por el modo de producción dominante. (Integrados en la sociedad). Pero también existe la falta de integración de los componentes que constituyen la sociedad en su conjunto (integración de).

Para evitar la confusión de términos preferimos distinguir la "integración social" (9) que permite diferenciar las relaciones ordenadas o conflictivas que se producen entre los actores y la "integración del sistema" que nos deja ver cómo son las relaciones entre las partes que conforman la totalidad del sistema.

Destacamos la diferenciación precedente porque la concepción "estructural-funcional" toma como concepto clave para el desarrollo de su teoría de la marginalidad, la integración social. La gravedad de esta consideración, es que extrapolan para la estructurar total de la sociedad, y al enfatizar sobre los "problemas de integración social, pierden de vista las contradicciones básicas del sistema" (10) o siguiendo a Vasconi y Quijano (11) si la problemática es la de la integración en la sociedad (si el problema es el de un individuo o de un grupo que no se integra) entonces:

"... la solución del problema de la marginalidad, conduciría a prestar atención específica a este grupo o a estos individuos, que no se integran. Pero si la problemática está planteada como una falta de integración de la sociedad es indudable que no puede concebirse el proceso de integración de los marginados, sino a partir de una reestructuración de la sociedad".

Por otra parte estos teóricos nos refieren que:

"... el marginal está radicalmente incapacitado para poner fin, por sí mismo a su miseria". (12).

Es decir, que ellos están individualmente y colectivamente incapacitados para autorealizarse, superar su problemática y por ende es necesario y justificado auxiliarles, que es por su propia culpa que no pueden participar de los beneficios que distribuye la sociedad. Se produce así una paradoja excelente. El hombre es marginado, el hombre se produce así mismo ese estado de marginalidad. Y:

La no participación que caracteriza la marginalidad tiene dos aspectos:

<u>La marginalidad Pasiva</u>: la más corriente y visible, se refiere a que no participan de: "... la finalidad, de las normas, de los valores ni de la división del trabajo en la base social". (13)

Es la que anteriormente llamamos "receptora" *, el segmento de los marginados, no percibe los recursos que debe distribuir equitativamente la sociedad, ni usufructo de los beneficios sociales.

Este concepto, a pesar de que Marx nos dice que "...son los medios de empleo y no los medios de subsistencia, los que hacen ingresar al trabajador en la categoría de super población" (14) - nos parece que es uno de los aportes más significativos, pues permite ver desde el punto de vista de la teoría del consumo, en qué magnitud y proporción la masa original se apropia de los bienes tangibles o intangibles que la sociedad produce; deja ver distorsionadas e injustas las formas en que son distribuidos los beneficios sociales, derivados del trabajo del hombre en combinación con los diferentes recursos productivos.

También lo acogemos por ser de gran utilidad, al permitir inferir adecuados indicadores estadísticos. Pero en lo que no podemos estar de acuerdo es con la idea de que:

"... el marginal es un hombre que por no pertenecer,no participa..." (15) con queVekemans y Silva nos acompañan este relevante concepto.

Marginalidad Activa: Significa que:

"... frente a la sociedad concebida como red de centros orgánicos de decisión, los marginales no deciden". (16).

Diríamos que incluso donde ha habido políticas de desarrollo rural como la Reforma Agraria, al campesino no se le consulta, el campesino no toma parte de la programación de la misma, sólo es un espectador o un objeto de manipulación. En verdad de esta forma se nos ofrece una excelente descripción de la realidad cotidiana; el concepto visto así es muy revelador, es de gran utilidad, sobre todo para considerar la instancia jurídico-política.

Asi lo comprenden suficientemente sus creadores cuando expresan:

"... este segundo aspecto de la falta de participación es el que más propiamente tipifica la marginalidad, diferenciándola del resto de los sectores sociales"(17) y señalan que si sólo se quedaran con el examen de la falta de participación receptiva, se "escaparía lo medular de la marginalidad, como también su <u>dimensión etiológica</u>" (subrayado nuestro) (18).

Además los "grupos marginales <u>no contribuyen</u> (subrayado nuestro) con sus decisiones y responsabilidades a la solución de los problemas sociales, ni siquiera de aquellos que les afectan directamente y en que está comprometido su propio bienestar" (18); es completamente incuestionable que nuestro campesino, beneficiario o no, de la reforma agraria, no puede deliberar, ni resolver en materia de crédito para la producción o en la política de los precios para sus productos.

Lo que no es cierto es que la falta de participación contributiva, es la que, ocasiona la marginalidad, esto que se desprende de la frase subrayada anteriormente, es otra paradoja,

puesto que el individuo porque no decide se auto-ocasiona su marginalidad. Su no contribución no puede ser atribuible a su propia responsabilidad.

Las características de la formación económico-social en que está inmerso no le permite decidir sobre sus aconteceres. Un hombre al cual el sistema no proporciona empleo, que no le deja ser propietario de su tierra de cultivo, que cuando a lo sumo le permite sembrar tres hectáreas de tierra, sin crédito ni asistencia técnica, un hombre que el sistema ha hecho analfabeto, un hombre cuya salud está en perfecta armonía con su régimen alimenticio deficitario; en resumen un hombre que el sistema ha dispuesto ubicar dentro de la población excedentaria, tiene de por si muchas limitaciones para ser ductor de la sociedad.

Dudamos de la bondad de la política o proyectos de desarrollo que sean capaces de absorber a estos marginados, a través de una simple preparación de estos grupos, para que se cohesionen, para que participen en sus "organizaciones de base", o asistirlos para que superen sus deficiencias culturales y psicológicas. Sospechamos que con este tipo de "ayudas" no será posible la incorporación al desarrollo, ni la ingestión social. La participación sea receptiva o contributiva no es factible a través de una integración a un sistema que en su totalidad está desintegrado.

Alejandro Portes (20) señala que esta teoría es tipológica y descriptiva, que es útil; pues el "tipo ideal" tiene éxito al descubrir y llamar la atención sobre aspectos nuevos e importantes de un determinado fenómeno social, y es útil asimismo, por la precisión y el realismo con que estos aspectos son descriptos.

Roland Barthes (21) nos habla de la "vacuna" retórica que utilizan muchos científicos sociales, la cual:

"... consiste en confesar el mal accidental de una institución de clase para ocultar mejor el mal principal. Se inmuniza la imaginación colectiva con una pequeña inoculación del mal reconocido; así se la defiende contra el riesgo de una subversión generalizada".

Las causas de la Marginalidad:

Según la concepción normativo-funcional, el hecho histórico que condiciona el análisis de la marginalidad es la dicotomía provocada por la "superposición de culturas y de civilizaciones" en que nacieron nuestros pueblos latinoamericanos (dualidad de valores, estructuras sociales y de regímenes políticos y administrativos). Así se produjo un proceso único en el mundo.

Desde el primer choque entre el invasor europeo y las culturas y civilizaciones aborígenes, estas quedaron conquistadas y subyugadas.

Durante tres siglos esta superposición se ratificó. Hoy esta superposición engendradora de marginados, se hace evidente a través de cinco planos situados a un mismo nivel de determinación y constituyentes de una "globalidad".

<u>Plano etno-cultural</u>: La heterogeneidad cultural se ha hecho dual. Las etnias se han ligado unas con los grupos dominantes y otras con las dominadas.

Surgen así los super-participantes, son los criollos que han perpetuado el modo de vivir y los valores de la cultura superpuesta, ligada hoy al mundo occidental. El marginado representa a los nativos precolombinos.

<u>Plano etno-social</u>: A pesar de lo difuso de las fronteras de pigmentación de la piel, sin embargo, se observa la correlación entre blanco-superior; negro y cobrizo como sinónimos de inferioridad.

<u>Plano ecológico</u>: Es una yuxtaposición ecológica, expresada en la dicotomía urbano-rural. Un cordón urbano-costero, con la moderna tecnología industrial, receptor de migración blanca europea, con niveles de vida de países desarrollados.

Un "hinterland" rural, minero, con economías de subsistencia y tecnología pre-industrial. El primero monopolizador de la actividad cultural y social en detrimento del interior colonizado y atrasado.

<u>Plano económico</u>: Reflejo producido por los planos anteriores, son los que participan del desarrollo y los que están al margen. Es el desequilibrio del sector primario con el sector secundario. El primero estancado lanza a sus recursos humanos al segundo, pero éste por su falta de dinamismo, por deterioro de los términos de intercambio, no garantiza su utilización.

Los grupos dominantes ligados al "polo norte" se convierten en intermediarios entre el mundo cosmopolita-industrial y el interior.

La tecnología difundida por el polo desarrollado, es adaptada por los estratos altos. Se crea un colonialismo en lo interno, generador de la marginalidad.

"... Aquéllos que no pertenecen, son en lo cultural una prolongación de lo inicial antes bien que una adecuación a los requisitos de la modernidad; están ubicados en la parte inferior de la escala social, o más bien fuera de ella. Puede decirse que no están social y económicamente integrados a una sociedad, o un sistema de clases, ya que no pertenecen al sistema económico (...) no pertenecen al sector primario ni al secundario, no son nadie". ... (27)

<u>Plano político</u>: la vigencia de las superposiciones iniciales, implican una correlación política. No existe participación de la base societaria en la definición del bien común. A más de colonialismo, existe el colonialismo interno, en la relación como vasallo, el marginal ni siquiera llega a ser esto último.

No interviene en la elección de sus representantes, ni influye en las decisiones atinentes a sus problemas. Le es propio la desorganización y la apatía.

Indudablemente, que este modelo es una variante de la teoría de la acción y del sistema social de Talcott Parsons. Estas superposiciones serian unas verdaderas "alternaciones"; es una sistematización de estructuras relacionadas que deben buscar una nivelación, esas dicotomías deben buscar un equilibrio que a la larga es sostenedor del status-quo.

Estos planos estarían a un mismo nivel. Observamos que se coloca como una situación social más, como un plano más de idéntica jerarquía, a la estructura económica de la sociedad. La infraestructura con su fuerza humana y material (tecnológica) es asimilada a una superposición. Las relaciones de apropiación, las relaciones de trabajo, las formas de distribución son tomadas como otra superposición, al lado de la cultural, política o social y hasta ecológica.

Los planos "tecnológico-adaptativo" y "asociativo" de Darcy Ribeiro (23) se sitúan en el mismo nivel de determinación con el plano "socio-cultural" o "ideológico".

Esta teoría de la marginalidad es precisamente estática porque no estudia las relaciones intrínsecas ni las determinaciones diferenciadas entre estos planos, no quiere señalar como las formas de conciencia social, se levantan sobre las relaciones de producción de la sociedad. Por el contrario, cuando Vekemans y Silva señalan que las superposiciones culturales y de civilizaciones condicionan su teoría, nos quieren significar que las tradiciones culturales (aprendidas, trasmitidas y compartidas) son el factor de donde se extraen su esencia los demás elementos.

La conciencia social es la condicionadora.

Otros tipos de Marginalidad:

De los planos descritos se inducen un conjunto de conceptualizaciones: la marginalidad política, la marginalidad ecológica, las cuales son precedentes como forma de expresión del fenómeno, como manifestaciones de la marginalidad en el plano super-estructural. Sin embargo, existe la tendencia a desfigurar esta inferencia convirtiéndola en supuestas teorías explicativas. Surge así la marginalidad psicológica, de tanta difusión en nuestro medio, perdiéndose la evolución alcanzada por este concepto, regresándose a tesis primitivas como la de la "cultura de la pobreza", cultura de resignación, cultura de auto-segregación, de defensa de las partes provincianas en contra de los valores modernizantes.

Esta deformación define un tipo de hombre marginado, caracterizado por la incapacidad y la abulia. Sostienen que estas manifestaciones psicológicas son de naturaleza congénita y originadas a nivel de la estructuración de la personalidad.

María I. Barrios es categórica cuando expresa:

"... esta actitud enfermiza y negativa que exhibe el sujeto marginal es producto, de una psique deteriorada por las duras experiencias de privación que han sufrido desde la edad más temprana. De allí, que nos encontremos pues no sólo con trastornos psíquicos y su secuela de hechos delictógenos; sino también con esa actitud rígida y estereotipada que se niega al cambio". (24).

La marginalidad queda entonces reducida simplemente a un signo de la personalidad del individuo. El hombre se margina en virtud de presentar desorientación psicológica que le impide encarar positivamente la situación de conflicto en que vive; genera mecanismos de defensa para evitar enfrentarse a la realidad. La carencia de "identificación del yo" e integración interna los hace seres conformes y dependientes.

Los defensores de esta teoría, restan influencia e importancia a los factores de naturaleza social. Para ellos, la situación económica objetiva de un determinado país no es sino parcialmente causante de la condición negativa en que viven los individuos. Para ellos los individuos no se integran a la sociedad no por ausencia de oportunidades económicas, sino por poseer una psiquis colectivamente deteriorada. No es que el sistema genera forzosamente la población excedente, sino que por pertenecer a una sub-cultura de la miseria, una cultura de sincretismo, el sujeto no puede modificar el modo de vida imperante.

Al margen de las consideraciones estructurales, esta super-población relativa forma uno de los sectores más activos, dentro de los núcleos humanos que conforman el contexto poblacional. Cualquier persona que haya tenido contacto o interés por los problemas del medio rural (por ejemplo), habrá podido darse cuenta de la multiplicidad de organizaciones en las cuales se agrupan los campesinos, encaminados a la demanda no ya de gratificaciones inmediatas, de naturaleza caritativa (ropa, alimentos, subsidios, etc.), sino mediatas y reproductivas, tales como la solicitud de asistencia técnica, solicitud de asistencia crediticia, de la creación de sistema de riego y otras actividades orientadas al logro de una integración efectiva de la población al desarrollo regional y al país en su totalidad. Simultáneamente, somos testigos del fracaso de estos intentos integracionales, obstaculizados por el engranaje propio del sistema dependiente y sub-desarrollado.

Para concluir, a nuestro juicio, uno de los equívocos mayores de esta tesis es su excesiva amplitud. Y es que la concepción de marginalidad receptiva y contributiva que fácilmente permite el manejo estadístico del fenómeno, hace a su vez que la cobertura de la población incluida dentro de esta categoría, sea muy extensa; incurriendo así en el error de no discriminar estratos sociales, que son cualitativamente diferentes unos de otros; puesto que abarca sectores que son estructuralmente distintos, tales como; una masa de población que será crónicamente cesante (los genuinamente marginados), la clase obrera industrial, la pequeña burguesía, la clase media urbana, el campesino medio y el pequeño campesino.

Este concepto hace que se pierda la especificidad que se había logrado con las teorías de la estratificación social, al reducir las diversas categorías de población al esquema de <u>clase dominante y clase dominada</u>, legada por Marx. A nuestro entender, la tesis estructural-funcional identifica a la población marginada, con la clase oprimida, es decir con el conjunto de clases dominadas y/o explotadas de que nos habló el creador de la teoría de las clases sociales.

11.2 <u>Corriente Dialéctica</u>: Cada formación económico-social tiene una forma peculiar de combinar los recursos productivos, dentro de ellos el hombre es un elemento vital; por esta razón en cada caso varía el tamaño de la población que puede considerarse adecuada para el sistema.

Por defecto aparece otra parte de la población que:

"... permanece como mero factor virtual, pues no consigue vincularse ni a los medios de su reproducción, ni a los productos: es lo que se denomina una super-población". (25).

En este excedente de población debe distinguirse aquella porción que está pronta a responder a cualquier demanda de fuerza de trabajo que haga la estructura productiva, como consecuencia de un proceso de expansión del capital. Es decir, la que se conoce con el nombre de "ejército industrial de reserva". En la fase del capitalismo competitivo, esta población excesiva es funcional con el sistema. Ella provee brazos requeridos en la etapa ascendente del ciclo económico. La competencia y presión que esta masa disponible ejerce sobre la ocupada, u obliga a ésta a trabajar más y a someterse a las condiciones del capital. Y es funcional con respecto al precio de la fuerza de trabajo. Pues la "superpoblación relativa (...) es el fondo sobre el cual se mueve la ley de la oferta y la demanda". (26).

Pero en la época del capitalismo monopólico, con las innovaciones tecnológicas, la automación; la capacidad de demanda de mano de obra decrece al aumentar la productividad laboral. Gran parte de los componentes del ejército industrial de reserva, pasan a formar parte de otra categoría de población. Ben Seligman lo expresa de la siguiente manera:

"Presumiblemente, la masa de los no calificados irá quedando estancada y la sociedad no la desagotará porque no tendrán ninguna función para ella; se volverán un conglomerado de personas económica y socialmente inútiles".(27)

La categoría a la cual hacemos referencia es a esa parte afuncional o disfuncional de la superpoblación relativa denominada "masa marginal".

Ahora la idea y la posibilidad de "reabsorción" de los desplazados aunque sea en la época de mayor auge se pierde. Las barreras entre el desempleado y el ocupado se hacen permanentes. Las funciones directas e indirectas antes descritas, se reducen substancialmente. Un grueso sector de la población excedente deja de ser funcional. A *decir de Num (p. 201) Carlos Marx* llegó a investigar este problema de las manifestaciones no funcionales de la población superflua.

José Num al referirse:

"... al sistema que, por un lado, genera este excedente y, por el otro, no precisa de él para seguir funcionando" (28) extiende el concepto de marginalidad a otras formaciones económico-sociales, aparte del modelo marxista de capitalismo. Aunque claramente expresa que esta masa de población, inicialmente tiene su aparición, según las propias características de una fase del sistema capitalista, su fase monopólica.

A tal efecto nos cita a Trotsky, quien analizando la desocupación de los años 30 de los países capitalistas avanzados, expresa:

"... el actual ejército de desocupados ya no puede ser considerado como un ejército de reserva, pues su <u>masa fundamental</u> (subrayado nuestro) no puede tener ya esperanza alguna devolver a ocuparse; por el contrario, está destinada a ser engrosada por una afluencia constante de desocupados adicional". (29).

Y asi" mismo, lo critica por el exceso en que éste incurre; pues algunos de los que constituyen esa "masa fundamental" encontrarán empleo. Concluye en la necesidad de diferenciar estas dos categorías y, "... que debe quedar claro, que *se trata de una distinción puramen*te analítica y que esas partes son sólo separables en el plano conceptual". (30).

Sin embargo, en nuestro continente esta categoría alcanza su plenitud, porque en él, coexisten simultáneamente los tres procesos distintos de acumulación capitalista: el de capital comercial, el del industrial competitivo y el industrial monopolista. Desarrollo desequilibrado, que a su vez es dependiente del centro capitalista hegemónico.

Otra variante del enfoque dialéctico, de gran significación es la concepción <u>histórica-estructural</u>. Uno de sus sostenedores, Carlos Lessa, nos dice que la marginalidad como proceso es:

"... una situación dada, en la cual se encontraría un segmento significativo de la fuerza de trabajo que seria irrelevante al funcionamiento del sistema económico dependiente" (31)

Es decir, la situación de marginalidad no implica necesariamente la presencia de una población desempleada, sino de aquella parte o parcela de la fuerza de trabajo que está empleada en actividades que no son relevantes para el funcionamiento del sistema.

Como un ejemplo de las situaciones en que se da la marginalidad sería:

- -. Los individuos que están empleados en procesos económicos marginalizados, por ejemplo, la agricultura de subsistencia.
- -. Individuos que ocupan puestos no relevantes en procesos económicos que sí son relevantes. Por ejemplo, el pequeño comercio callejero o buhonería; este tipo de actividad no es relevante al funcionamiento del sistema, pero sin embargo está conectado con un proceso que si lo es o puede ser.

El autor a que nos referimos, define básicamente la marginalidad de índole económica, a la cual considera el núcleo primario de las demás dimensiones de marginalidad.

Esta concepción, implica la posibilidad de supresión de la actividad sin que haya ninguna perturbación en el funcionamiento normal del sistema dependiente.

En el estudio de la marginalidad económica, un indicador de la misma, sería por ejemplo, toda aquella actividad que tienda a ser desplazada se conceptualiza como situación de marginalidad; si por el contrario tiende a integrarse al sistema, se clasifica como una situación de integración.

Para Tomás Vasconi, marginalidad:

"... sería una forma de pertenencia, un modo de pertenecer a la sociedad, un modo de ser interdependiente con otras partes de la sociedad y de ningún modo una no-pertenencia a la sociedad. En este sentido podríamos definir a la marginalidad como un modo limitado e inconsistentemente estructurado de pertenencia y de participación en la estructura general de la sociedad". (32)

De acuerdo a la definición arriba citada, podríamos clasificar a los marginados en dos grupos, a saber:

- 1 Cuando sólo tienen una participación limitada y escasamente estructurada en las estructuras dominantes de la sociedad.
- 2 Cuando carece de una estructura interna que permitiera calificar a estos grupos como una alternativa frente a la estructura total de la sociedad.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- vekemams, Roger y Silva F., Ismael. DESAL. "La Marginalidad en América Latina", p. 53. Edit. Herder. Santiago de Chile 1967.
- dd) Acedo Mendoza, Carlos. "Desarrollo Comunal y Promoción Popular" p. 17. Fondo Edit. Común. Caracas, 1968.
- ee) D.E.S.A.L. "Una Estrategia Contra la Miseria". Santiago de Chile 1967.
- ff) Margulis, Mario, "Migración y Marginalidad en la Sociedad Argentina", p. 16. Edit. Paidos.Buenos Aires, 1968.
- 99) Sunkel Osvaldo y Paz P. "El Subdesarrollo Latino-Americano y la Teoría del desarrollo", p. 35.Edit. Siglo XXI. Méjico, 1970.
- hh) Vekermans y Silva, Op. cit. p. 51
- ii) Ibid. p. 51.
- jj) Ibid. p. 51.
- kk) Lockwood, David. "Social Integration and System Integration"
- 1964. Citado por Num José en "Super-población relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal".
- Num, José. "Super-población relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal", p. 225. Revista Latinoamericana de Sociología N° 69-2.
- mm) Vasconi, Tomás y Lessa Carlos. "Hacia una crítica de las interpretaciones del desarrollo latinoamericano". Cap. V, p. 160. Publi-
- c caciones CENDES, 1970.
- nn) Vekemans y Silva, Op.Cit. p. 160
- oo) Ibid. p. 54.
- pp) Marx, Carlos. "Fundamentos de la crítica de la Economía Política". Citado por Num José. Op.cit. p. 181.
- qq) Vekemans y Silva. Op.cit. p.54.
- rr) Ibid. p. 56.
- ss) Ibid. p. 55.
- tt) Ibid. p. 55.
- uu) Ibid. p. 54.
- vv) Portes, Alejandro. Los Grupos Marginados: Nuevo intento de explicación. Revista Aportes N° 18 1970 p. 142.
- ww) Citado por José Num. Op. cit.p. 176
- xx) Vekemans y Silva.Op.cít.p.44
- yy) Ribeiro, Darcy. "El Proceso Civilizatorio". Ediciones de la Biblioteca. U.C.V. 1970.
- zz) Barrios, María Inmaculada. "La personalidad en función del cambio y la marginalidad". Publicado por la División de Docencia e Investigación del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. 1970.
- aaa) Num, José. Op. cit. 181
- bbb) Marx, Carlos. Citado por Num José. Op. cit.
- ccc) Seligman, Ben. "On theories of automation". Citado por José Num Op. cit. p. 199.
- ddd) Num, José. Op. cit. p. 201.
- eee) Ibid. póg. 201.
- fff) Ibid. póg. 202.
- ggg) Lessa y Vasconi. Op. git.Cap.V. p. 125.
- Ibid. Cap. VI.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL SERVICIO SOCIAL EN LA ETAPA DE TRANSICION QUE VIVE CHILE

A. S. Eliana Moreau de Joung

LA JUSTIFICACION DE ESTAS REFLEXIONES

El Servicio Social se ha planteado la necesidad de una reconceptualización. Desde hace algo más de un quinquenio, ello ha movilizado a todos los sectores. La riqueza de producción experimental ha sido importante en nuestro continente latinoamericano, fuertemente remecido por este impulso renovador.

Sin embargo, en muchos profesionales y alumnos de Escuelas de S. Social, estos cambios han producido una situación de inseguridad seria. Se plantean diversos interrogantes respecto al futuro de la profesión. Muchos son los que piensan que el Servicio Social ha perdido toda especificidad y otros aún dudan que dicha especificidad haya existido alguna vez.

La preocupación por exponer estas reflexiones, nos ha surgido Justamente de un deseo muy sincero, aunque posiblemente muy pretencioso de plantear algunas ideas que contribuyan en pequeña medida, a proporcionar alguna claridad sobre estos temas. Ellas están orientadas fundamentalmente al S. Social en nuestro país en la actual coyuntura histórica. Es un primer intento y de ninguna manera pretende responder a todas las interrogantes sobre la materia.

ROLES GENERICOS DEL SERVICIO SOCIAL Y SU VIGENCIA ACTUAL

Las posiciones acerca de la definición del S. Social como "ciencia" o "tecnología social", parecen ser discusiones que los profesionales han dejado un tanto de lado; desde luego que la separación entre ciencia pura y aplicada ya no tiene sentido.

Hemos de reconocer que aún definido el S. Social como una tecnología, se ha orientado más que a la sistematización de una conceptualización teórica, a una práctica social dentro de un sistema que le impuso su particular sello.

Sin embargo, consientes de sus ataduras a un sistema que en Chile empieza a ser superado, algunos grupos de profesionales y estudiantes, en especial de Escuelas de Servicio Social, han sentido la urgente necesidad de liberarse de los antiguos moldes y de readecuar sus roles y funciones para la actual etapa de transición que estamos viviendo.

Desde nuestra particular perspectiva, el A. Social ha desarrollado históricamente dos roles genéricos: un rol educativo, que es el fundamental, y un rol coordinador.

En efecto, el A. Social ha sido un educador que ha postulado que el hombre debe ser sujeto de su historia, enfrentando con realismo sus experiencias vitales, para emerger de ellas renovado. Puede cuestionarse que su orientación fue demasiado psicologista y que la

perspectiva de este enfrentamiento correspondía a una manera muy particular de enfocar la realidad, determinando por una orientación funcionalista.

Todo ello es real, pero en todo caso, si se rescata el principio y se le ubica en el contexto correcto, él cobra hoy toda su vigencia.

Por otra parte, mientras distintos profesionales han asumido la realidad social como parcialidad, el A. Social la ha enfocado siempre como una totalidad; definiendo las variables que la constituyen en un todo complejo. Mas no pudiendo, por cierto, manejarlas todas, su función ha sido relacionarlas con las distintas instituciones o disciplinas a quienes corresponde una acción frente a cada una de ellas. Este rol coordinador ha sido asumido en tareas grupales, intergrupales y de equipo.

Ambos roles: educativo y coordinador se han caracterizado y actualizado en una permanente práctica social que ha tenido como sello el contacto permanente con los problemas de los grupos mayoritarios de la sociedad, además de una relación directa con éstos. En estos momentos, estas características constituyen condiciones favorables para la acción revolucionaria. Naturalmente lo expresado sólo cobra sentido si se le ubica en un contexto determinado. El dinamismo de la profesión exige una adecuación de sus funciones a las circunstancias concretas que hoy vive Chile. Son estas circunstancias las que analizaremos a continuación; pretendiendo ubicar en ellas al Trabajo Social.

ELTRABAJO SOCIALEN CHILE, HOY: ENFRENTAMIENTOS REALES

Es sabido que la lucha más fuerte que se establece entre un capitalismo que ve perder sus privilegios y un socialismo que intenta emerger, es económica, pero sobre todo ideológica. La ideología burguesa ha penetrado en todas las células de nuestra vida económica, social, jurídica y política. Pesa fuertemente en las costumbres, hábitos, valores; no sólo de la clase explotadora, sino también de la explotada. Librarse de su influencia, de sus condicionamientos culturales no es fácil. Todos, de alguna manera, la sufrimos (no se escapan siquiera los líderes revolucionarios).

Los cambios en la estructura ideológica son lentos, y no se dan al mismo ritmo de los económicos. La intelectualidad de los grupos dominantes, a medida que más fuertemente va sintiendo que el proceso se les escapa, lanza una ofensiva ideológica más enconada, haciendo lo imposible por detener, retardar o retrotraer el proceso al pasado.

No podemos olvidar, entonces, que los cambios en la estructura, deben ir unidos a una acción a nivel de la superestructura ideológica que, junto con oponerse a los esfuerzos de la burguesía por detener el proceso, haga éste comprensible a las mayorías para que participen conscientemente en él. Sólo la práctica social consiente del pueblo, permitirá la emergencia de los auténticos valores que deben regir en la nueva sociedad.

A la vanguardia profesional le corresponde asumir estas tareas y es en ellas que el Trabajador Social debe comprometerse. En esta perspectiva, su acción debe contribuir a:

- la comprensión cada vez más consiente del proceso que estamos viviendo, para lograr la mayor participación en él;
- la liberación de los mitos impuestos por la burguesía a través de un proceso de desmitificación;
- la emergencia de los nuevos valores generados en la práctica social del pueblo.

Se puede argumentar que la temática en torno a la cual el Trabajador Social se propone actuar no es específica de el. Ello es real. Sin embargo, en materia social, no es la temática que aborda una disciplina, sino "la forma" que toma su quehacer, lo que determina su especificidad. El profesional, a través de su contacto directo con las bases y a partir de sus intereses y necesidades concretas, puede contribuir con acciones educativas y coordinadoras masivas, que tendrán una orientación específica, a la realización do los objetivos que señalábamos.

Naturalmente, esto exige, además de ubicarse en un contexto teórico de explicación del proceso social, una sistematización de la práxis profesional.

En lo inmediato, el Trabajador Social debe superar de una vez por todas el asistencialismo y, en cambio, ir entregando a las personas los elementos que le permitan ubicar las causas de sus situaciones deficitarias, en la situación social global. Ellas deben enfrentar sus problemas solidariamente. De todos modos y como existirán siempre conflictos sicológicos que requieran de atención individual, ellos podrían ser abordados como una especialidad profesional.

En cambio, cada vez más el Trabajador Social debe trabajar dentro de las organizaciones populares, tanto de trabajadores, como campesinos y poblaciones, Se trata allí de que el profesional viva junto a estos grupos el proceso revolucionario, de manera que, en un diálogo permanente puedan ir develando críticamente la realidad y sus proyecciones en un contexto globalizante. Esto contribuirá a la participación conciente de estos grupos.

Si en esta nueva perspectiva, el Trabajador Social abandona sus funciones asistenciales; las Escuelas de Servicio Social deben coincidir en la necesidad de cambiar el título al profesional que resulta ya obsoleto. (Podrá ser: Trabajador Social).

En el ámbito del proceso de desmitificación resulta evidente que la conciencia de una situación de dominación ideológica, no se impone; hay que sumergirse en ella para superarla. La experiencia mitificadora es vivida inconscientemente como natural por la mayoría del pueblo, por tanto, ella debe hacerse consiente también a través de experiencias vitales.

Es, por tanto, la propia clase proletaria quien debe descubrir los contenidos latentes que les entrega la clase dominante en sus mensajes. El Trabajador Social debe compartir con ellos esta experiencia, a través de la operacionalización de técnicas que el pueblo pueda usar y que les permitan, de una manera simple, (y sin la dificultad que ofrece un análisis de contenido profundo) descodificar estos mensajes, especialmente los enviados a través de los Medios de Comunicación de Masas, por la influencia que éstos ejercen.

Esta experiencia, en una primera aproximación, se está llevando a cabo con los alumnos de la carrera de Servicio Social de la U. de Chile, a través de la docencia en Técnicas de Trabajo Social que les entrega el Dpto. de Desarrollo y Acción Social consecuente con las políticas de Acción que se ha trazado este mismo Departamento.

El equipo docente ha preparado, entre otras, una batería de técnicas de "Medios de Comunicación de Masas", muy simples y aptas para el trabajo con el pueblo. Se pretende que el alumno viva a través de ellas su propio proceso de desmitificación. El ejercita por ejemplo algunas formas de descodificación del mensaje ideológico implícito en una noticia, en la publicidad, en la T.V., en el cine, etc. Más tarde, en su trabajo junto con los grupos populares podrá poner esta experiencia al servicio de éstos.

Por otra parte, este equipo considera además que, si el trabajador será el creador de la nueva cultura, debe ser preocupación permanente del profesional, en su contacto diario con el pueblo, ir estimulando y aprovechar las oportunidades que se presentan para el desarrollo de su creatividad interpretativa. Por ello, serán tareas del Trabajador Social, por ejemplo, estimular la dramatización de situaciones vividas por los grupos en sus propios logros revolucionarios. Estas dramatizaciones pueden ser el primer intento que dé lugar, más tarde a un auténtico teatro popular; aquel teatro que represente realmente la vida del pueblo y no la interpretación que de ella hace el autor teatral. Lo mismo vale para el cine. Experiencias en este sentido existen ya en otros países: Inglaterra, Checoeslovaquia, Brasil, etc.

Evidentemente, tenemos la medida exacta de nuestras posibilidades profesionales.

Nos ubicamos como una profesión que tiene, como razón de ser, una praxis junto al pueblo, participando de sus experiencias. Por tanto, teniendo claramente definidas sus funciones, en el ámbito cultural despertará inquietudes, estimulará capacidades allí donde existan y luego, ejerciendo su rol coordinador, relacionará todo esto con aquellos profesionales o instituciones que son las llamadas a dar forma y a continuar la tarea que el pueblo haya decidido iniciar. Así el Trabajador Social no será escenógrafo, ni director teatral; pero puede relacionar a estos profesionales con los grupos que requieren sus servicios. Tampoco será periodista, pero si el grupo de barrio en el cual trabaja desea confeccionar su propio órgano de información podrá conectarlo a quién pueda guiarlos en estas tareas.

Es el "monitor" a que se refiere Armand Mattelart en su charla a los periodistas de Izquierda en su primera Asamblea Nacional, aún cuando él los limita a quienes se encargan de discutir las noticias con el pueblo. Creemos que el pueblo posee, además, sus propias técnicas de organización, movilización y gestión. Este instrumental es muy valioso en esta etapa de transición. Resultaría importante el aporte del Servicio Social, si los profesionales, junto con rescatarlo de la mera espontaneidad de los grupos, lo sistematizara y devolviera a éstos ya elaborado. Pensamos, en suma, que este Trabajador Social debe usar de toda su capacidad y creatividad para descubrir, adaptar y sistematizar todo aquel instrumental técnico que, de alguna manera, contribuya a los objetivos de concientización y participación para un auténtico proceso revolucionario. Toda técnica que conlleve a estos objetivos debe ser puesta al servicio del pueblo. Ninguna técnica social puede ser hoy patrimonio de una minoría intelectual.

Así, mientras el profesor puede usar una determinada técnica didáctica para entregar contenidos teóricos a sus alumnos; el Trabajador Social puede llevar las mismas técnicas a un grupo para motivarlo a analizar su situación concreta, a la luz de la problemática global del país. Hay una gran variedad de técnicas que pueden ser rescatadas del contexto en que hasta ahora han sido usadas y llevadas al pueblo para que sirvan a sus propios intereses de organización, motivación, movilización, desmitificación, creación cultural, etc.

Queremos expresar con esto, que las mismas técnicas pueden ser orientadas por distintos profesionales hacia objetivos diferentes. Además, esto empieza a resolver el problema de la especificidad, desde el punto de vista de la intencionalidad y de los objetivos implícitos en las tareas que el profesional Trabajador Social realiza.

Pero, si aún quedan dudas acerca de la especificidad, podemos agregar que el sicólogo social y el sociólogo cuando han estudiado un mismo fenómeno, no se han diferenciado por la temática que abordan, sino por su aproximación a ella; por las variables que cada uno considera relevantes; por la forma de relacionarlas, etc., y todo este conjunto ha dado a sus resultados características definidas. Así también, el S. Social orienta la formación específica del profesional, de manera tal que determina: una forma especial de aproximación a la realidad; de interrogar a ésta; de decidir las variables que conoce y trabaja; la forma en que las aborda y las relaciona; y es en todo el contexto de esta orientación específica donde encontramos "lo nuestro". Nuestra acción es singular, porque singular es la forma en que los profesionales abordan y trabajan con la realidad y en su transformación.

UNA QUEJA FRECUENTE DE NUESTROS LECTORES

En muchas oportunidades (demasiado asiduamente en los últimos tiempos) nos llegan reclamos de diversos lugares del país y, muy especialmente, de algunos lugares del extranjero, en el sentido de que los libros editados por ECRO no se encuentran en ninguna librería del lugar o ciudad en que viven los reclamantes. Ante tal circunstancia, <u>nos hacen llegar su queja "por no poder encontrar la forma de adquirir nuestras publicaciones"</u>.

Ante tal circunstancia, nos vemos en la obligación (y sentimos la necesidad) de aclarar públicamente que, si en algún lugar cualquiera de nuestro país como de otros países latinoamericanos, no están disponibles para la venta los libros de ECRO, habiendo colegas dispuestos a adquirirlos, se debe -pura y exclusivamente- a que los Señores Libreros de ese lugar no los solicitan a nuestros distribuidores entre los que se encuentra la "Distribuidora Tres Américas" de Buenos Aires, cuyo potencial comercial nos permite asegurar que hace llegar los libros a cualquier lugar del Continente en que haya un librero que se los solicite.

En todo caso, Ud. amigo lector, está en condiciones de darnos su apoyo en este sentido, interesando al librero al que generalmente efectúa sus compras, a pedir los libros del "fondo editorial ECRO" a la distribuidora citada.

TERCER SEMINARIO DE A.L.A.E.S.S

T. S. Luis Araneda A.

El presente trabajo es el resultado del Seminario de ALAESS, sobre Reconceptualización del Servicio Social, realizado entre el 18 y 24 de Julio con la participación de representantes docentes y estudiantiles de 31 Escuelas y 2 Asociaciones Nacionales de Servicio Social, procedentes de 11 países latinoamericanos. En base a documentos presentados por Escuelas y A.S. de Argentina, Brasil, Chile y Venezuela, los docentes y estudiantes discutieron y analizaron 4 puntos que enfocan la problemática profesional:

- 1.- Diagnóstico en que se basa la Reconceptualización del Trabajo Social.
- 2.- Orientación Filosófica e Ideológica desde la cual se enfoca la profesión.
- 3.- Lineamientos generales, desconocimientos propios del Servicio Social, que lleven posteriormente a la elaboración de una teoría.
- 4.- Métodos y Técnicas de Servicio Social que fluyan y deriven de los puntos anteriores.

La reconceptualización del Servicio Social podría entenderse como un proceso de reorientación, reelaboración y creación de los conceptos, de los métodos, de los principios y fundamentos filosóficos e ideológicos que hasta hoy han venido sustentando el Servicio Social, con el fin de que respondan a la realidad social, económica, cultural y política de latinoamérica.

En el Seminario de ALAESS, esta realidad ha sido diagnosticada analizando los factores externos e internos del subdesarrollo como consecuencia del sistema de dominación y dependencia imperante con características particulares en cada uno de nuestros países.

Como consecuencia de la confrontación a nivel de la práxis entre esta realidad y cuanto constituye el contenido tradicional del Servicio Social se inicia el proceso de reconceptualización. En este esfuerzo, cada país, unos más que otros, vienen ofreciendo valiosos aportes en relación a la clarificación y reformulación de los objetivos y funciones del Servicio Social, al contenido teórico-metodológico y a la orientación filosófica e ideológica de la profesión.

La importancia de estos trabajos para el futuro del Servicio Social Latinoamericano se hace evidente si consideramos que nos toca asumir un rol determinado en el proceso de cambio de las estructuras de la sociedad.

A partir del análisis causal de la problemática Latinoamericana, el proceso de reconceptualización se da en cuatro áreas fundamentales del Servicio Social:

FILOSOFIA E IDEOLOGIA DEL SERVICIO SOCIAL

En ésta área destaca el énfasis que se da al compromiso del Servicio Social con el hombre total considerándolo como sujeto y no como objeto de su acción como actor consiente y responsable de su historia, capaz de intervenir en acción solidaria con todos los hombres en la transformación de las estructuras que los oprimen.

Se plantea también el compromiso del Servicio Social con la liberación del hombre, es decir con la superación de todo cuanto impide o limita el desarrollo pleno e integral de aquel como persona humana. En consecuencia, el compromiso del S.S. con el cambio de actitudes y de estructuras es ineludible.

Se da mayor primacía a los valores sociales, como la solidaridad, la comunicación, la justicia, la responsabilidad social y la participación del hombre en el proceso de su liberación.

CONTENIDO TEORICO DEL SERVICIO SOCIAL

Hasta hoy, el contenido teórico del Servicio Social se constituye con el aporte de otras ciencias, especialmente de las ciencias sociales y humanas. Últimamente con la reconceptualización del Servicio Social se están realizando estudios e investigaciones para llegar a determinar una teoría propia del Servicio Social. La tendencia principal está dirigida a elaborar esta teoría a partir de la práctica. Se considera que a través del quehacer cotidiano y en un proceso dialéctico con la realidad se irán encontrando o elaborando los elementos teóricos propios de Servicio Social.

Esta tarea es de vital trascendencia para la profesión, es ardua y difícil y constituye un serio reto para que todos los Trabajadores Sociales iniciemos investigaciones serias y profundas orientadas a la formulación del contenido teórico del Servicio Social.

METODOLOGIA Y PRACTICA

Como natural consecuencia de las nuevas concepciones y orientaciones del Servicio Social surgen a nivel de la práctica diferentes innovaciones en cuanto a las formas de intervención en la realidad.

La acción se orienta hacia la concientización del hombre a través de métodos y técnicas que promueven la reflexión, la actitud crítica y la participación activa en todas las etapas del proceso de cambio social.

Se tiende a centrar el trabajo con estructuras, comunidades, grupos de individuos, caracterizándose por el énfasis en la promoción, concientización y educación de los sectores en lugar del asistencialismo y de la actitud paternalista que ha sido la nota predominante de la acción del Servicio Social.

Se insiste en la necesidad de que el Trabajador Social intervenga no sólo a nivel de base (grupos, comunidad, poblaciones etc.) sino también a nivel de la planificación y la programación en general, a fin de influir en la modificación o cambio de la política social.

Este nuevo enfoque en la acción del Servicio Social ha llevado consecuentemente a la reformulación de la metodología y a la búsqueda de otras técnicas y métodos de intervención.

IMPLICACIONES PARA LA DOCENCIA

La relación entre los objetivos y las funciones de la educación en Servicio Social, y el proceso de reconceptualización se da en tres aspectos principales:

- a) Es función de la Escuela crear, ampliar y/o modificar el contenido teórico y metodológico para la formación profesional, a través de planes de estudios coherentes e integrados y de la investigación sistemática.
- b) A través de la función de transmisión de conocimientos y orientación de la socialización del estudiante con los nuevos conceptos y enfoques del Servicio Social se logrará que éste pueda introyectarlos e integrarlos en su esquema sicofísico de tal modo que sea capaz de vivenciar la formación recibida con el ejercicio profesional.
- c) Es responsabilidad de las Escuelas transmitir los resultados de este proceso de reconceptualización a todos los trabajadores sociales de campo a través de programas de nivelación, especialización y supervisión.

En el momento histórico que vive cada uno de nuestros países, la reconceptualización del Servicio Social es un imperativo para todos los profesionales y muy especialmente para quienes hemos asumido la responsabilidad de la formación profesional de los futuros Trabajadores Sociales.

LOS TRABAJADORES SOCIALES: ¿COMIENZAN A COMPROMETERSE MAS ALLA DE LAS PALABRAS?

(carta escrita por el AS Raúl H. Ameri a sus colegas amigos, desde el Instituto Penal de Villa Devoto (Bs.As.)

N. de la R.: Hemos creído oportuno reproducir textualmente esta carta del AS Raúl H. Ameri, porque, por encima de que se coincida o no con él en el plano ideológico-político, que se acepten o no sus planteos personales y particular prisma de análisis, que se compartan o no los métodos que él escogió para su accionar comprometido, sobrepasando holgadamente todo ello y las diferencias de opinión que -como consecuencia de ellas- se deriven, constituye con toda seguridad uno de los pocos ejemplos con que se pueden rebatir las tristes reflexiones que, no hace mucho, hacía en voz alta una conocida colega brasileña en un Congreso Mundial de Servicio Social y que eran -aproximadamente-las siguientes:

"Pocas veces -por no decir nunca- tuve oportunidad de saber *de* la existencia de profesionales que hablen tanto y tanto de <u>compromiso con el hombre</u>, de <u>jugarse con él</u> en contra de las situaciones de injusticia, de <u>luchar hasta el fin</u> contra sistemas que cosifican, alienan y esclavizan al hombre, como a los profesionales de Servicio Social... Sin embargo... es el Servicio Social una de las pocas disciplinas -por no decir, nuevamente, la única- que en mi país, por ejemplo, no tiene a ninguno de sus agentes presos... ¿Cómo puede explicarse esto?".

VILLA DEVOTO, Octubre de 1971

Queridos colegas:

Desde mi captura, hace ya más de dos meses, he buscado la forma de expilcarles los motivos de la misma y del posterior encarcelamiento.

Quiero hacerlo porque creo que está ligada en algo al ejercicio de nuestra profesión y porque pretendo contribuir al proceso de reconceptualización que se está desarrollando en ella.

Lo que tengo que decirles, no es patrimonio mío exclusivo, sino que me pertenece junto a los cientos y cientos de compañeros asesinados, muertos en combate o prisioneros de la antipatria y a los que, en la calle, siguen cumpliendo con la historia.

La disyuntiva se me presentaba en cuál sería la vía más correcta de asumir mi compromiso profesional-personal (sobreentendiendo que ambas cosas: lo profesional y lo personal, son inseparables) y creo haberla hallado partiendo, aún a riesgo de ser repetitivo, de un análisis somero de la Realidad Nacional, de su proceso histórico y de la ubicación del, así llamado, Servicio Social dentro de ese contexto.

El solo planteo del problema, señala -apenas comenzado a esbozar y como una primera y básica cuestión- la necesidad de una toma de posición frente al enunciado general y a la función del Trabajador Social.

De esta manera los interrogantes que primero se presentan para desentrañar son, básicamente dos: el primero es "la función de la Profesión en un país semi-colonial y, el segundo -por consecuencia- LA RESPONSABILIDAD QUE LE CABE AL PROFESIONAL.

Nuestra profesión nos pone en contacto con una realidad sobre la cual debemos "operar" para -teóricamente- <u>provocar cambios</u>. Este hecho objetivo nos muestra diariamente los resultados de un sistema injusto en sus aspectos más crudos (tendría que hablarles aquí del hambre, de la desocupación, de las "villas miseria" y de todo lo que constituye la amarga geografía escondida del país, pero que lo considero innecesario ya que todos conocemos esa parte del problema). Paralelamente, se enseña que "debemos investigar las causas profundas" de tal estado de cosas y ejercer el "rol" de "agentes de cambio" o, dicho más modernamente, de "agentes concientizadores".

Pues bien... cuestionemos entonces "qué es un <u>agente de cambio</u>", "qué significa <u>concientizar</u>"; preguntemos "cuáles son las causas del subdesarrollo" que tiene el país, "cuáles son los variantes y condicionamientos" y "en qué términos podría estructurarse dicha salida".

A poco -realmente a muy poco- que profundicemos el análisis, comenzaremos a visualizar las contradicciones propias de esta nuestra profesión, a caracterizar sectores de la realidad y a diferenciar interpretaciones; contradicciones que no sólo pertenecen al Servicio Social sino que, en su interacción dialéctica, definen nítidamente a la realidad nacional:

SOMOS UN PAIS DEPENDIENTE Y COLONIZADO, EN CONFLICTO Y LUCHA REVOLUCIONARIA CONTRA ESA CONDICION Y NO EXISTEN OPCIONES INTERMEDIAS: <u>SE BUSCA SER REVOLUCIONARIO</u> (ideológica y prácticamente) O SE SIGUE SIENDO UN COLO NIZADO (consciente o no).

Vemos así, que con la denominación "subdesarrollo" se presentan las mil y una formas de la postergación; que el concepto en vías de desarrollo intenta cubrir con una seudo perspectiva de "superación" una clara INCAPACIDAD ESTRUCTURAL: la de recorrer el "camino capitalista" y aplicar los mismos modelos que los países imperialistas, cuando la realidad nos demuestre hasta el cansancio que ESOS PAISES SON "DESARROLLADOS" A EXPENSAS DEL SUBDESARROLLO DE OTROS Y QUE EL AVANCE DE UNOS GENERA EL RETROCESO DE LOS DEMAS; que estas y otras caracterizaciones falaciosas nos son impuestas a través de becas y "expertos" (muchos ya "nacionalizados") y trasladadas por Congresos, Escuelas y abundante bibliografía de "Social Work" a los planes "de formación" con lo que se consigue mantener el divorcio entre profesional y realidad; que en toda esta problemática, que por supuesto es mucho más rica de lo que puede abarcar esta carta, existe un TEMA TABU el -POLITICO; cuya sola mención provoca escándalos, rechazos, persecuciones y discusiones que varían de grado de acuerdo con el "compromiso" de los colegas con el Sistema y que van desde la prédica del "apoliticismo" hasta, en algunos casos, la aceptación de la necesidad de una toma de posición individual pero subordinada a "la sagrada relación profesional" de tal suerte que, para ellos, existen dos personas simultáneamente (una el hombre político y otra el hombre profesional) sin relación entre ambas. Esto ofrece mil variantes y justificaciones que, no me interesan detallar y analizar por el momento, y que pueden ser material para polémicas posteriores.

Lo que me interesa hoy es lo referido a la adopción de conductas consientes y coherentes y para ello es necesario analizar la realidad objetiva y científicamente <u>y llamar a las cosas por</u> su nombre.

El hambre, el analfabetismo, la explotación, la alienación, cultural, etc. no son otra cosa que <u>los puntales</u> <u>del sistema monopólico</u> que sufren los pueblos del Tercer Mundo, y si, de hecho, hay regiones menos atrasadas que otras, no es "por benignidad" del sistema, sino <u>por sus propias necesidades</u>.

La dependencia en nuestro país se patentiza en todas las estructuras (economía, cultura, política, etc.) que, interrelacionadas, garantizan la subsistencia del "statu-quo" y sus beneficiarios directos: el Imperialismo y la burguesía "Nacional", y los indirectos: la pequeña burguesía. Porque es la burguesía, la que detentando el control de los medios materiales, la que tiende a ocultar <u>la dominació</u>n y lucha de <u>clase</u>s y a convertir conceptos ligados a las luchas nacionales en fórmulas abstractas separadas de su concreta esencia y en instrumentos alienantes de la conciencia de las masas.

El proceso histórico nacional nos muestra cómo se concreta la penetración, qué papel juegan las clases dominantes locales y cómo se alzan ante ella los sectores que sufren a diario el peso de la injusticia capitalista. Estos sectores -la clase obrera y el pueblo- han desarrollado formas de luchar acordes al momento histórico en que actuaron, y así, desde las MONTONERAS de VARELA y PEÑALOZA a las HUELGAS INSURRECCIONALES, desde los ANARCO-SINDICALISTAS al CORDOBAZO, del EJERCITO GUERRILLERO DEL PUEBLO (E.G.P.) a las actuales ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS, el pueblo protagoniza los diversos intentos de <u>organización proletaria</u>. En las últimas décadas esos intentos comienzan a cobrar masividad y es la experiencia PERONISTA la que unifica y generaliza esa lucha. Con las limitaciones propias el PERONISMO recorre, fundamentalmente a partir de 1955, el camino del enfrentamiento al sistema y en sus filas se forman los cuadros que imprimen a la lucha el carácter de Guerra Revolucionaria.

Se precipita día a día la síntesis entre las luchas sociales y la liberación nacional; se comprende que "lo nacional" se identifica con la clase obrera, adquiriendo pleno sentido de su complementación con el auténtico internacionalismo proletario, por el hecho de que la Revolución sólo puede solucionarse definitivamente en el plano mundial y porque a ello sólo se arriba impulsando la revolución en cada país.

Lo que hace 20 años era posibilidad, claramente expresada en las palabras de la compañera EVITA: "Con sangre o sin sangre, la raza de los oligarcas y los explotadores desaparecerá sin duda en este siglo" es hoy ya una realizad palpable; la guerra está ya declarada y la oligarquía lo sabe, no en otro contexto se podrían analizar los manejos de las FFAA para aquietar al pueblo, al que ya no le venden más buzones al estilo GAN; no en otro contexto que no sea el de una Guerra prolongada y cruenta se explican las torturas, los asesinatos y la prisión que sufrimos los militantes revolucionarios...

Preguntémonos, entonces, cuál ha sido y cuál es en la actualidad la función del Servicio Social y qué tarea le corresponde a sus agentes dentro del contexto.

En este sentido creo que el análisis y la respuesta son claros: el hoy así llamado Servicio Social <u>es una de las</u> formas en que se instrumenta la opresión. Su tarea no es "directa", es decir, no constituye una parte esencial del sistema productivo, sino que es un sub-producto de éste, generado para mantener el equilibrio entre los polos antagónicos (capitalista y proletario).

Su desarrollo es el del propio capitalismo y se produce su introducción al país con la invasión imperialista.

No es casual que, incluso las influencias metodológicas sean primero europeas y luego norteamericanas; tan <u>no lo es</u> que dicho cambio lo marca el pasaje de la órbita de dependencia del imperialismo inglés al yanky.

El Servicio Social colonizado, siguiendo los esquemas sutilmente impuestos por los patrones imperialistas, está destinado a "adaptar" al "cliente" -oprimido- al sistema capitalista y a su estructura ideológica y, objetivamente, a retardar el proceso revolucionario.

Pero no escapa -por ello- a la conmoción estructural que vive el país, y sus propias contradicciones comienzan a radicalizar a algunos de sus sectores creándose a nivel profesional dos líneas cada vez más diferenciadas: una que sostiene que la función del S.S.es la antes enunciada (se alinean en ella los sectores reaccionarios y sus concomitantes reformistas y desarrollistas) y la otra, la que busca su trasformación total, como paso previo necesario para convertirlo en un aporte útil al proceso revolucionario de liberación.

En esta última nos encontramos enrolados los más variados grupos y sectores; su caracterización no es todavía clara (al menos para mí) y existen limitaciones y diferencias objetivas. Pero contamos con un importante elemento común: la visualización POLITICA del problema (sea cual sea la ideología) tendiente a integrar al TRABAJO SOCIAL en el contexto de las luchas populares.

Desde esta perspectiva es que creo que podemos intentar reformulaciones teóricas que expresen lo que en la práctica intentamos: SUMARNOS AL PROCESO REVOLUCIONARIO ACTIVAMENTE, y desde allí recuperaremos conceptos prostituidos por las "vacas sagradas" encaramadas a la diestra de Manrique y sus acólitos erradicadores de villas, para ponerlos en el lugar que les corresponden y hacerlos herramientas útiles para la Revolución.

Tenemos, pues, <u>la obligación histórica</u> de revolucionarnos revolucionando y, para ello, sólo nos cabe ponernos EN LOS HECHOS del lado del pueblo, asumirlo con nombre y apellido <u>y contribuir a desarrollar su lucha</u>.

Pensemos que tenemos -hoy- la posibilidad de elegir cuál será nuestro lugar cuando las escaramuzas de ahora devengan en Guerra frontal, ya que, en esa hora, con o sin uniforme, formatemos los unos, parte del ejército popular y los otros... los otros, parte del ejército de ocupación (Lease FFAA "argentinas").

Pensemos también que esa elección debemos hacerla <u>YA</u> y comenzar a contribuir eficazmente a la inexorable victoria final.

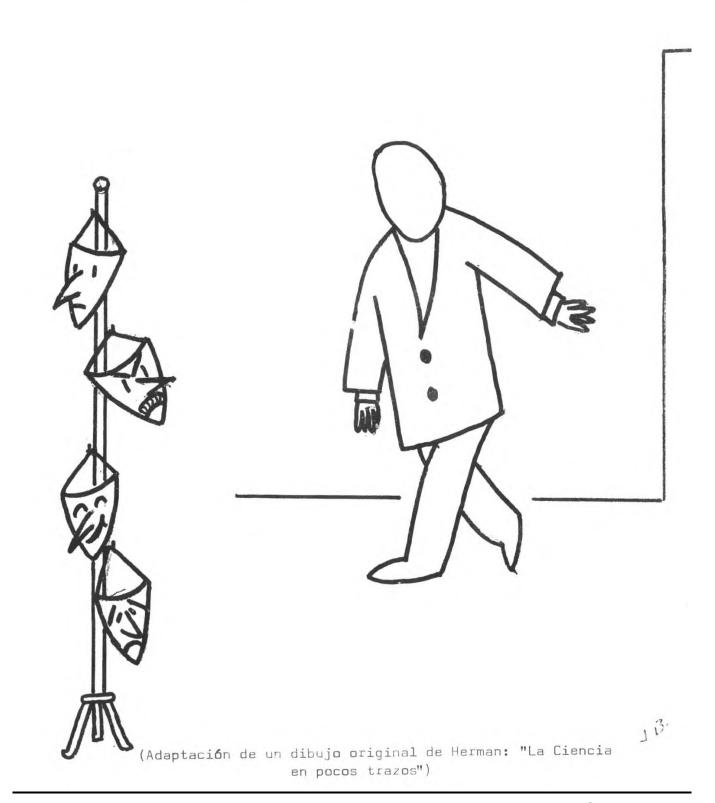
En esa tarea muchos serán los claudicantes, los que atados a sus pequeños privilegios de clase, la abandonarán -justificaciones no les van a faltar- pero muchos también seremos los que con la certeza en la frente y la historia en la mano construiremos esa Patria Justa, Libre y Soberana, esa Patria Socialista paridora de Hombres Nuevos.

Me despido por hoy, esperando que escriban para que continuemos el diálogo iniciado, aunque sea de esta limitada forma. Sabrán que estoy tratando de producir un trabajo más completo sobre este problema y me es necesaria la opinión de quienes como Uds., están en contacto directa con un aspecto de la realidad que tengo vedado.

Un abrazo grande fdo. Raúl H. Ameri.

PD. Si deciden escribir, háganlo a: Raúl H. Ameri Bermudez 2651 - Planta 6 -Piso 3ro. - Pabellón 48 CAPITAL FEDERAL República Argentina

Dialéctico

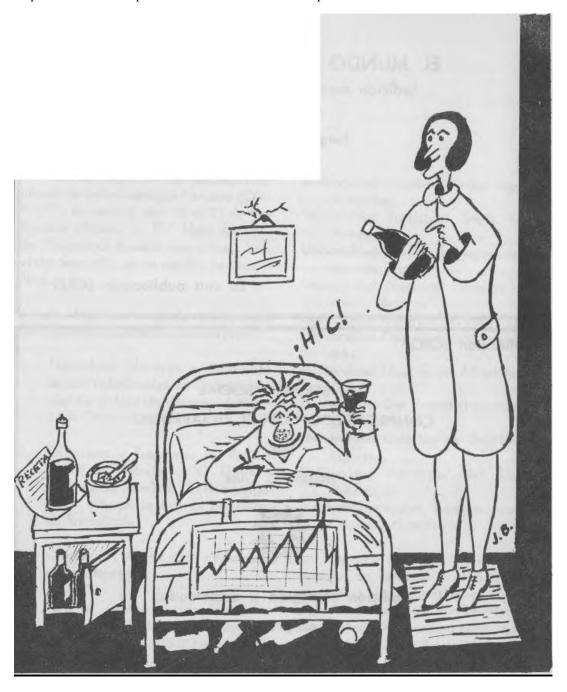


Asistente Social

RECETA

BOSTON, 5 (UPI). — Los servicios de Asistencia Social del estado de Massachussetts pagaron a uno de sus beneficiarios la suma de 1.200 dólares, durante el ultimo verano, a fin de que pudiera comprar las 182 botellas de whisky que le había recelado su médico.

La denuncia fue formulada hoy por el auditor del estado, Thaddeus Buczko, como parte, de la campaña emprendida contra los presuntos abusos cometidos al amparo de la asistencia social.



NFORMACIONES

Con los auspicios del Consejo Nacional de la Universidad Peruana (CONUP), se realizó del 20 al 23 de Setiembre último, la IXº Mesa Redonda de "Programas Académicos afines: Servicio Social", en la ciudad de Lima - Perú.

La temática tratada comprendió los siguientes puntos fundamentales:

- -. Necesidad Mediata e Inmediata de los Profesionales de Trabajo Social. Su ubicación dentro del Mercado Ocupacional.
- -. Objetivos y Funciones del Profesional de Trabajo Social. Definición de la carrera: Corta o Larga y su diferencia con la Profesión de Sociología.
- -. Curriculum de estudios y Recursos de Enseñanza.

Para el evento fueron invitados dos representantes de cada Programa Académico Universitario (*) y se contó con la presencia de docentes de:

Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa.

Universidad Particular Santa María. Arequipa.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

Universidad Nacional Federico Villarrea I. Lima.

Universidad Católica del Perú. Lima.

Universidad Fray Martín de Porres. Lima.

Universidad Técnica del Altiplano. Puno.

Universidad San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho.

Universidad Católica de Trujillo. La Libertad.

Universidad Nacional del Centro. Huancayo.

Instituto Particular Superior Mariscal Cóceres. Huancayo.

Durante los tres días de intenso trabajo, se llevaron a cabo reuniones plenarias, que estuvieron en todo momento orientadas al reconocimiento de la problemática peruana para, a partir de ella, determinar los objetivos y funciones que corresponden al Trabajo Social como profesión, buscando que éste responda al momento histórico que vive el país.

Cabe clarificar que, en nuestro medio (y proveniente esencialmente de otros profesionales de las Ciencias Sociales), existía la tendencia a reconocer al Servicio Social como profesión de "mando intermedio" o de "carrera corta", lo que origina que el profesional, asistente social, pasara irremediablemente sólo a un papel ejecutor, limitándose así sus posibilidades de acción. Esta ha sido una de las luchas que ha venido sosteniéndose en diversas Universidades del País y en forma un tanto aislada por los docentes Asistentes Sociales de los Programas Académicos que se vieron involucrados dentro de esta tendencia, siendo ésta una de las razones que contribuyeron a que el CONUP organizara la Mesa Redonda de referencia.

En medio de los Profesionales que asistirnos a este evento, fue unánime el reconocimiento de la Profesión como "Carrera Larga", lo cual quedó claramente explicitado en las conclusiones, e incidiéndose en recomendar que sólo las Universidades podrán otorgar el

<u>Título Profesional deTrabajador Social</u>, no así otras entidades no Universitarias como Escuelas Superiores o Institutos Superiores.

Dentro del mismo aspecto (y por consenso), se recomendó el cambio oficial de la actual denominación de la Profesión y su Profesional, (Servicio Social, Asistente Social), por la de Trabajo Social, Trabajador Social, por la connotación asistencial del primero, carácter que a su vez queda superado con los planteamientos generales a que se arribó.

Con la lectura de las conclusiones a que se llegó en la Mesa Redonda, las que a continuación transcribimos, va a ser posible darse cuenta que el replanteamiento necesario al Servicio Social, ha prendido ya en nuestro medio, asunto que vemos más positivo aún, si consideramos que la mayoría de Programas Académicos la asumen y hacen conciencia de la participación activa de los alumnos en este proceso. Es importante también añadir, que es el primer encuentro Universitario Nacional de este tipo que se realiza en el País, lo que constituye un paso a adelante para los que queremos lograr del Trabajo Social una profesión útil a la Sociedad.

En razón de la temática planteada fue necesario, igualmente, tratar asuntos referentes a personal de trabajo en las Universidades, lo que a su vez resultó provechoso, porque incluye en la mejor formación que el Programa Académico pueda brindar a sus alumnos.

Sin otro preámbulo o comentario, creemos conveniente dar divulgación a las conclusiones ya mencionadas:

CONCLUSIONES GENERALES:

Tema N° 1 - NECESIDAD MEDIATA E INMEDIATA DE LOS PROFESIONALES EN SERVICIO SOCIAL. SU UBICACION DENTRO DEL MERCADO OCUPACIONAL.

- 1°. Las necesidades mediatas e inmediatas del Trabajo Social se definen en función de la realidad, de las áreas prioritarias y de. los grupos protagonistas del proceso de transformación estructural del país. La acción profesional debe responder a las exigencias de dicha transformación enfocándola de manera científica en función de los procesos de: Concientización, Movilización, Organización y Participación activa de las mayorías, como sujetos-actores en el proceso transformador.
- 2°. Las áreas de acción profesional se relacionan con el sector dominado y marginado de la realidad peruana, comprendiendo:
 - 2.1 . Sectores de producción:

Comunidades Industriales, pesca, minería, etc.

Comunidades campesinas

Sindicatos

Complejos agro-industriales

Sociedades agrícolas de interés social

Cooperativas

2.2. Sectores de población:

Pueblos Jóvenes

Familia y juventud

Agrupaciones labores del sector de servicio

Dichos sectores se ubican tanto en la zona urbana como en la rural.

- 3°. La intervención del Trabajador Social se desarrollará en instituciones públicas y privadas que orienten su política de trabajo en función del proceso de transformación social y en los organismos nacionales de movilización.
- 4°. El Trabajador Social debe enfatizar su acción a nivel de los grupos de base y al mismo tiempo, en forma simultánea y coherente, intervenir en equipos interdisciplinarios a nivel de los organismos de desarrollo y planificación social local, regional y nacional, tratando de que los planes y programas de acción respondan a los intereses y necesidades reales de la población para lograr su participación en la toma de decisiones.
- 5°. En los centros ocupacionales de tipo asistencial y promocional de los sectores públicos y privados, que demanden los servicios del Trabajador Social, su acción profesional debe ser replanteada en vista de que la tarea asistencial necesaria en términos de rehabilitación y reeducación así como la promocional, no constituyan un fin, sino un medio para la transformación social.

Tema N° 2 - OBJETIVOS Y FUNCIONES DEL PROFESIONAL DE TRABAJO SOCIAL. DEFINICION DE LA CARRERA: CORTA O LARGA Y SU DIFERENCIA CON LA PROFESION DE SOCIOLOGIA.

Objetivos:

- .- El objetivo general del Trabajo Social es contribuir a la liberación del hombre, de todo tipo de dominación y marginación, para lograr su realización plena e integral en una sociedad solidaria y justa.
- .- El Trabajo Social en el Perú, debe contribuir al cambio profundo de las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales, para la liberación del hombre dominado y marginado, a fin de que sea sujeto actor de dicha transformación.

<u>Funciones</u>:

.- El Trabajador Social tiene como funciones colaborar y participar en los procesos de concientización, movilización y organización de los sectores con los cuales realiza su acción; lo cual supone: Trabajo de Investigación, Educación Social- acercamiento, relación, comunicación, interpretación y capacitación –

Programación y Ejecución de Acciones.

.- La acción profesional, en consecuencia, debe desarrollarse también en los niveles de Planificación y Programación de la Política Social.

-. Definición de la carrera:

.- La amplitud de sus objetivos, la importancia de sus funciones y su participación interdisciplinaria exige una sólida formación humanista y científica; por consiguiente, la carrera debe ser larga (mínimo 5 años).

Diferencia entre Sociología y Trabajo Social (Servicio Social):

- .- Las dos profesiones guardan estrecha relación porque se fundamentan en la Ciencia Social, por tener un objeto común: La sociedad.
- .- La diferencia se establece en que, a partir de la relación Teoría-práctica, la Sociología pone énfasis en el aspecto teórico por ser una búsqueda científica para interpretar la realidad social y elaborar la teoría social. El Trabajo Social utiliza el conocimiento científico y en base a él instrumenta la práctica y pone énfasis en ella, para su acción transformadora con el hombre.

Tema N° 3 - CURRICULUM DE ESTUDIOS Y RECURSOS DE ENSEÑANZA.

El curriculum de estudios debe comprender fundamentalmente dos áreas:

- .- Area Cognocitiva Teórica Instrumental.
- .- Area práctica profesional

Area Cognocitiva

La Teórica: Comprende los siguientes campos:

Sociología

Antropología.

Psicología

Economía

Historia

Ciencias Políticas y Administrativas

Demografía

Complementarios (de acuerdo a las necesidades de las zonas).

<u>.- La Instrumental</u>: Metodología de lasCiencias Sociales. Metodología del Trabajo Social. Estadística

Procesos y Técnicas del Trabajo Social

- 3.1.2. <u>La Práctica Profesional</u> debe formar parte del curriculum y tener el mismo valor que el área cognocitiva y una secuencia en sus diversos tipos.
- d) Las practicas profesionales no deben ser confundidas con las prácticas anexas de cada curso.
- e) Esto supone que el Supervisor de Prácticas sea considerado como un docente que participa de todo el proceso.
- f) La sistematización de las prácticas profesionales servirá para la elaboración de nueva teoría.

2.1.1. Recursos de enseñanza

Dadas las definiciones en cuanto a recursos de enseñanza se reconoce la necesidad de solucionarlas a través de:

- 3.1.1. Que la coordinación de los Programas Académicos de Trabajo Social esten a cargo de Trabajadores Sociales.
- 3.1.2. Que los Programas Académicos cuenten con el personal especializado necesario en relación al número de estudiantes y a las exigencias de la formación profesional.
- 3.1.3. Que los Trabajadores Sociales que ejerzan la docencia reúnan los requisitos mínimos indispensables, establecidos por Ley.

- 3.1.4. Que la formación Teórico-práctica del Trabajo Social esté a cargo de equipos interdisciplinarios a nivel de Programas.
- 3.1.5. Que se establezcan medios que estimulen el incremento en la formación docente como:
- 1. Intercambios dedocentes a nivel nacional e internacional.
- hhh) Posibilidades de hacer uso de becas y participar en seminarios.
- iii) Organización de Cursos de post-grado para docentes.
- jij) Procurar la especialización de los Trabajadores Sociales Docentes en diferentes disciplinas Sociales.
- g) Los llamados Jefes de Práctica sean considerados como docentes a tiempo completo.
- h) La formación Teórico-Práctica de los estudiantes supone un adecuado respaldo económico indispensable para su realización.

RECOMENDACIONES

- 2.1.2. La actual denominación de Servicio Social, Asistente Social, tiene una connotación asistencial, por lo que es conveniente su cambio por el de Trabajo Social, Trabajador Social.
- 2.1.3. Establecer que el Título de Trabajador Social se otorga solamente en los Programas Académicos de Trabajo Social, por consiguiente no pueden ser optados en Instituciones no universitarias.
- 2.1.4. Que los Programas Académicos de Trabajo Social inicien e integren al actual proceso de replanteamiento de la profesión.
- 2.1.5. Que los Programas Académicos propicien la organización de cursos de nivelación para los Asistentes Sociales -egresados de Escuelas de Servicie Social a fin de darles la oportunidad de optar el título Universitario de Trabajador Social.
- 2.1.6. Reorganizar y fortalecer la formación de la Asociación Nacional de Programas Académicos de Trabajo Social y propiciar la integración de estos Programas a la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social (ALAESS).
- 2.1.7. Dinamizar el intercambio profesional a través de boletines y revistas por Programas Académicos, Asociación de Asistentes Sociales y otros organismos Profesionales.
- 2.1.8. Colaborar en la integración de los estudiantes a la Asociación Latinoamericana de estudiantes de Trabajo Social.

VIº SEMINARIO LATINOAMERICANO DE SERVICIO SOCIAL

La sexta secuencia de la ya tradicional cita obligada de quienes, en 1965, desataron el Proceso de Reconceptualización del Servicio Social en Latinoamérica, se realizará durante los dias 20 al 27 de julio próximo en la ciudad de Porto Alegre (Brasil).

EJ tema general del mismo será "Sistematización de la Actividad Práctica en Servicio Social" y el Comité Organizador (al que pueden dirigirse los interesados en obtener mayores informaciones) funciona en Andradas N° 1137, Conj. 811 -Te. 24-39.35 - Porto Alegre - BRASIL, siendo el presidente de la Comisión Organizadora Central el AS Ernesto Costella.

Los objetivos perseguidos por este capítulo de los ya famosos Seminarios Regionales, pueden sintetizarse en los siguientes puntos:

- -. Identificar procedimientos de intervención utilizados por los profesionales de Servicio Social en el ejercicio de la disciplina a nivel de actividades de servicios de prestación directa;
- -. Comparar los procedimientos en términos de frecuencia e intencionalidad;
- -. Recolectar aportes para la integración de un Esquema Conceptual Referencial básico de procedimientos de intervención.

En cuanto al desarrollo del temario, se centralizará en torno a:

- .- Aplicación de la Metodología Científica a la práctica profesional del Servicio Social;
- .- Análisis de experiencias de prestación directa de servicios para:
 - Individuos; Grupos, y; Comunidades.
- kkk) Análisis de experiencias de prestación directa de servicios en sectores específicos, tales como:
 - educación; familia; habitación; recreación; salud; trabajo; etc.

DINAMICA DEL SEMINARIO

Las sesiones de trabajo del Seminario comprenderán reuniones plenarias y grupos de discusión.

Para proporcionar a los participantes un punto de partida común se realizará un Plenario inicial en que se presentará, en forma eminentemente práctica el subtema "Aplicaciones del Método Científico a la práctica profesional del Servicio Social".

En cuanto a los trabajos, seleccionados por la Comisión Organizadora entre los relatos de experiencias prácticas enviados por los participantes, sólo serán presentados para su consideración en los grupos de discusión.

NORMAS PARA LA PRESENTACION DE TRABAJOS

- Cada trabajo deberá ser un relato de una experiencia práctica en Servicio Social - realizada o en desarrollo, a nivel de prestación directa de servicios a individuos, grupos o comunidades, con una extensión máxima de 15 horas, tamaño oficio, mecanografiadas a doble espacio, con cinco copias, siendo el plazo de envío máximo el 31 de marzo del presente año.

El relato deberá contener:

Identificación y formulación del problema;

Propósitos;

Plano de intervención;

Desarrollo de la ejecución, y;

Evaluacion de:

Técnicas usadas, en términos de frecuencia e intencionalidad.

Resultados obtenidos, con relación a los propósitos, necesidades y recursos.

Más importantes que los resultados de la experiencia en sí es, para estos relatos, el análisis del procedimiento del profesional de S.S. en términos de <u>intencionalidad</u> y <u>eficacia</u>. En los casos de fracasos de la experiencia es importante analizar lo que ha fallado en la intervención del profesional, pero no la interferencia de factores externos a la estructura de la entidad, falta de recursos, etc.

Los trabajos no encuadrados en las normas citadas podrán -a criterio de la Comisión Organizadora- ser divulgados en carácter de informes, en las sesiones Plenarias, no siendo – consecuentemente, objeto de discusiones.

EVALUACION CRITICA DEL TEMARIO DEL VIº SEMINARIO LATINOAMERICANO

Como Grupo ECRO -integrante de la así denominada "Generación 65", responsable del nacimiento y continuidad de estos Seminarios- no podemos (luego de la transcripción objetiva de la información) dejar de hacer un juicio critico (aunque sea somero y presuntivo) acerca del VIº Seminario, de su temario, de su finalidad, de su estructuración y de los lineamientos ideológicos que, en forma medianamente clara, parecen vislumbrarse-detrás de todo ello.

En líneas generales: los "Seminarios Regionales latinoamericanos", nacen en el año 1965 (con su primera secuencia realizada, también, en Porto Alegre) como un instrumento -entre otros coetáneos- destinado a dar respuesta a la necesidad de modificar sustancialmente un quehacer profesional de ideología "asistencialista" y con objetivos de mero ajuste del individuo al medio ambiente y convertirlo, así, en vehículo eficaz de "reformas" que, él "desarrollismo" latinoamericano de fines de la década del 50 y principios de la siguiente, estaba exigiendo.

No obstante, la caída posterior de las denominadas "tesis desarrollistas" y el reconocimiento paulatino de que "desarrollo" y "sub-desarrollo" no son dos puntos o estadios de una misma línea ascendente (que se recorre por la llamada "vía de desarrollo") sino que, por el contrario, estos dos términos son (o constituyen) las dos caras de una misma moneda, fue variando ostensible y visiblemente la mentalidad impulsora de la realización de estos eventos: en ellos se fueron gestando y tomando forma las ideas básicas de un quehacer profesional antitético del llamado Servicio Social (Trabajo Social propiamente dicho) comprometido con las trasformaciones radicales de las estructuras que la colonizada y esclavizada realidad latinoamericana clama con desesperación.

En esta línea de pensamiento y acción el segundo Seminario, realizado en Uruguay en 1966 fue el 1er. exponente y con una "pausa turística" al año siguiente en Gral. Roca, el cuarto (realizado en Concepción, Chile en enero de 1969) constituyó la máxima expresión alcanzada hasta el presente.

La quinta secuencia (Cochabamba, Bolivia, 1971), por limitaciones estructurales y de otros muy diversos tipos, no fue -de ninguna manera- una digna exponente de tal trayectoria. Pero nos colocó, luego de su finalización, frente al desafío de organizar la sexta que, por inconvenientes de parte del grupo profesional que quedó elegido allí para su organización, no se realiza -lamentablemente- en el lugar previsto (Perú) y, así, vuelve a su país de origen, Brasil.

Un Brasil (todos lo sabemos) con una situación estructural (político-social) por supuesto nada envidiable, que exige para la realización de un evento de este tipo y con toda claridad, optar entre dos posibilidades:

- a) O hacer un Seminario de temario comprometido y polémico, corriendo el riesgo de que no llegue a su epilogo (como sucedió con el VIIº Congreso Interamericano, realizado en Ecuador en 1971).
- b) O hacer, en su lugar, un encuentro con un temario altamente "tecnocrático" (eficientista) y "virtuosamente" aséptico, lo que, de alguna manera y siempre y cuando algún derechista militar brasileño no se levante en esos días de mal humor, le da posibilidades de llegar a su finalización en el día previsto.

La elección del Grupo Organizador fue, a juzgar por el temario, por la segunda posibilidad y así, muy lamentablemente, EL VIº SEMINARIO REGIONAL LATINOAMERICANO DE SERVICIO SOCIAL parece (además de llegar en 1972 a realizarse nuevamente en la ciudad en que nació) balbucear los primeros berrinches del recién nacido que en ese entonces profería. Siete años de historia latinoamericana; de candente y sangrante historia latinoamericana; siete años de evolución mental y de esfuerzos de superación de las influencias "desarrollistas" que, inicialmente, la "generación 65" tuvo, parecen haber pasado por sobre nosotros.

No cabe duda alguna de que este hecho hará sonreír plácidamente a muchos exponentes (aún vivitos y circulantes) de la "guardia vieja" profesional y, junto a ellas, también a algunos (debemos reconocerlo con honestidad) de los integrantes de la "generación pionera de la reconceptualización", que no han podido (o, a veces, no han querido por "conveniencias" personales) superar el "gatopardismo" desarrollista de la década del 50.

Y nos cabe una última "reflexión": no pretendemos, con estos juicios críticos desconocer ni quitarle (suicidamente) valor a las limitaciones estructurales que en muchos países traban o impiden la realización de Seminarios de características que, como desafío histórico, deben tener los "regionales", pero....en ese mismo desafío histórico está implícita la cuestión que nos aflige: en (o deben) los Seminarios Regionales atarse -estructural-funcionalistamente- a esquemas y rituales obsoletos cuales son, por ejemplo, que "hay que respetar el turno y, concluida la primera ronda, corresponde que el próximo Seminario se haga nuevamente en el país de origen"? ¿Puede argumentarse, por ejemplo, que estando Chile con plenas condiciones para poder hacerlo, no se haga allí "porue ya en Chile se hizo uno?.

Dejamos nuestras dudas y opiniones abiertas al debate...

De cualquier manera, Porto Alegre/1972 sigue siendo "la cita ya sea para que los "regionales" se reintegren a su desafío histórico o, definitivamente (y con claridad) dejen, esencialmente

de ser. Porque, de lo contrario, es sumamente posible que "montándose al caballito de la forma" que estos seminarios adquirieron, la "reacción" logre sacar sus buenos dividendos.

INSTITUTO DE SOLIDARIDAD INTERNACIONAL - Año 1972 ACTIVIDAD EN EL CAMPO DEL TRABAJO SOCIAL

Nutrida y excepcionalmente relevante resulta la actividad programada para el año 1972-por la Institución citada en lo que respecta a la organización de Encuentros de Trabajo Social. Si, al hecho concreto del nutrido programa de trabajo (que enseguida anunciaremos) agregamos la ya reconocida circunstancia de que este Instituto se ha convertido -especialmente a partir de 1969- en la plataforma institucional necesaria para la constante elaboración y puesta en práctica de las ideas y posturas de las líneas de neta avanzada del Trabajo Social latinoamericano, fácil resulta inferir la importancia que reviste para nosotros toda esa actividad que, no sin satisfacción, hacemos conocer a la comunidad profesional latinoamericana lectora de "Hoy en el T.S.".

El Programa de mención se inaugura con el "CURSO PARA TRABAJADORES SOCIALES EN MEXICO" de dos semanas de duración, sobre el tema "El problema de la metodología en el Trabajo de Campo" (posiblemente a realizarse en la ciudad de San Luis de Potosí) del 13 al 26 de marzo de este año.

Como es habitual en los Encuentros ISI se adjudicarán 40 becas, para las que pueden postularse estudiantes del último año y profesionales de Trabajo Social de todos los países latinoamericanos que estén realizando experiencias específicas de la disciplina y que estas constituyan una búsqueda metodológica y un cuestionamiento del Servicio Social tradicional.

Las becas comprenderán:

- .- Transporte de ida y vuelta por vía aerea, clase económica, en línea directa entre el aeropuerto más cercano al domicilio del becario y México, y trasporte de ida y vuelta entre la ciudad de México y San Luis de Potosí.
- .- Alojamiento y alimentación.

Como único gasto, los becarios deberán abonar en concepto de "matrícula de inscripción" la suma de U\$S 30 (treinta dólares).

Es requisito imprescindible, para solicitar una beca, que el interesado envíe una elaboración escrita sobre una experiencia de trabajo de campo que responda a un cuestionamiento del Servicio Social y tienda a una búsqueda metodológica.

Quienes no disponen de la experiencia correspondiente, deben presentar un trabajo por escrito sobre alguno de los siguientes temas:

- 1. La relación teoría-práctica en las Ciencias Sociales: la práctica social como fuente de teoría.
- 2. Factores que intervienen -estimulando o retardando- en la formulación metodológica de la práctica.
- 3. La teoría social en América Latina y el problema de la formulación metodológica de la práctica:
- La teoría social y, en base a ella, el problema del análisis e interpretación de una realidad concreta;
- La relación de la teoría con la operacionalización y sistematización metodológica del Trabajo Social.

Los siguientes Encuentros profesionales-actualmente en programación- patrocinados por el ISI para este año, son:

Julio de 1972, en la ciudad de Porto Alegre (Brasil) Seminario sobre: "La reestructuración de la carrera de Trabajador Social"

y;

Septiembre de 1972, en la República Dominicana, Seminario sobre: "Los nuevos enfoques metodológicos en Trabajo Social".

De estos dos eventos aún no se tiene información más completa

Los interesados en obtener mayores detalles pueden dirigirse por carta a: Klaus Oehler, Instituto de Solidaridad Internacional Apartado 4951 - Miraflores Lima PERU

<u>UN JALON IMPORTANTE: NUEVA ESCUELA UNIVERSITARIA</u>

Por Resolución C.S. N° 166/71 de fecho 29 de septiembre de 1971 ha sido aprobado un Convenio entre la Universidad Nacional de Rosario (prov. de Santa Fe) y el Ministerio de Bienestar Social de dicha provincia, por el cual la Escuela de Servicio Social que hasta ahora funcionaba dependiendo de este último ha sido adscripta a la Universidad citada a partir de! 15 de agosto de 1971, según nos hace saber expresamente la Directora de la misma, AS María Elena Carril de Montano.

Sabedores que tan importante logro, significa la apertura del camino hacia un nuevo desafío (el de lograrle a la Escuela verdadero nivel y jerarquía de <u>"Facultad</u> de Trabajo Social" dentro de la Universidad a la que acaba de incorporarse) la revista "Hoy en el T.S." hace eco jubiloso de tan importante hecho, digno de ser parangonado por otros Centros de formación profesional.

NUEVO SERVICIO SOCIAL: EL N.U.S.S. Y SUS ESPERADOS OBJETIVOS

En los últimos tiempos, llegó a nuestro conocimiento la existencia de un nuevo grupo (o agrupación) de profesionales de Servicio Social, que despertó -de inmediato- nuestra atención e interés, tanto por su denominación (N.U. S.S. - Nuevo Servicio Social) como por provenir algunos de los colegas que se comentaba como ligados al grupo -o propulsores de él- de Centros de Formación Profesional tradicionalmente quietistas y reconocidamente retrógrados en lo que a nivel formativo se refiere.

No resultó dificultoso averiguar el lugar de reunión de la flamante agrupación ni el día y la hora (calle México 1880, todos los viernes de 19 a 22 horas); menos aún costó tomar contacto con algunos de los inquietos colegas que la integran.

Así, una entrevista con los As. Ss. Julio Mateos, María del Carmen Herrera, Cristina Melano, Mercedes Olmedo y Emilio Ortiz nos permitió interiorizarnos de los significativos y plausibles objetivos de la infante Institución profesional, que a continuación trascribimos...

.- ¿Qué es el N.U.S.S.?

El N.U.S.S. es un grupo operativo que emerge de la necesidad de asumir el compromiso de ejercer las actividades profesionales, en plena identificación con los intereses de la comunidad. Es una herramienta de trabajo para participar en el proceso de transformación social.

.- ¿Cómo surgió y quienes lo crearon?

Comenzó, a principios de 1970, siendo aisladas reuniones terapéuticas de estudiantes con idénticos conflictos, inquietudes, planteos y frustraciones. La falta de satisfacción a tantas expectativas, hizo que el grupo cada vez funcionase mejor, más coherentemente y pasase a una etapa de organización. Se arribó así a junio de 1971 y el grupo pretérito, integrado por estudiantes, se convirtió en el N.U.S.S., formado por flamantes egresados de la Escuela de Asistentes Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

.- En la anterior respuesta se habló de frustraciones, conflictos, etc. ¿cuáles serian las causas?.

Son varias; podríamos mencionar algunas de las fundamentales:

- .- LA CADUCIDAD DEL SERVICIO SOCIAL, que hace del hombre un mejor objeto pasivo, impidiéndole su desarrollo.
- .- LA NECESIDAD DE ENCARAR EL PRESENTE Y EL FUTURO CON UNA ACTITUD MADURA, CONCIENTE Y COMPROMETIDA, como hombres y como profesionales, dejando de lado a ese perimido profesional asistencialista y aséptico que nos dieron como modelo.
- .- LA FALTA DE IDENTIFICACION DEL SERVICIO SOCIAL PROFESIONAL CON LOS INTERESES DELA MAYORIA POBLACIONAL Y EL ANQUILOSAMIENTO EN

VIEJOS CONCEPTOS QUE NOS LLEVAN A SER DESCONOCIDOS POR LA PROPIA COMUNIDAD Y DESVALORIZADOS POR OTRAS DISCIPLINAS.

.- LA IMITACION CIEGA DE METODOLOGIAS DE SERVICIO SOCIAL SURGIDAS A PARTIR DE MARCOS CULTURALES Y VALORES QUE NO SON COMPATIBLES CON LOS NUESTROS, Y, POR TANTO, RESULTAN IMPRACTICABLES Y/O NEGATIVOS.

¿Cuáles son los objetivos que persigue el N.U.S.S.?.

Creemos que antes de enumerar nuestros objetivos, es necesario aclarar al servicio de qué (o de quienes) pretendemos poner nuestra profesión: al respecto consideramos que debe estar al servicio del desarrollo integral de "cada hombre" para que se convierta en sujeto activo de su propio destino en lo social, cultural, político y económico y "de todos los hombres" a través de un proceso de promoción popular, entendiendo por tal, aquél en que se pasa de una situación de dependencia, marginación o alienación a una de integración a la sociedad global.

Esta integración, no consiste en la adaptación mecánica a un orden preestablecido, sino en la expresión organizada y solidaria del pueblo hacia su propia liberación. Ahora bien, se podría hablar de acuerdo con este planteo, de objetivos mediatos e inmediatos. Por supuesto que algunos de ellos ya están en vías de cumplirse y otros recién están siendo analizados para arribar de la mejor forma a su materialización. Algunos de ellos son:

- Jerarquizar y defender la profesión, promoviendo el crecimiento de sus miembros.
- Favorecerla asunción del compromiso en cuanto al ejercicio de la profesión.
- Propender a una transformación paulatina del actual régimen de enseñanza del SERVICIO SOCIAL, tendiendo a elevarlo a un real nivel universitario.
- Sumar nuestras fuerzas a la lucha de los compañeros estudiantes, a fin de que su paso por las Escuelas, les permita asumir una posición crítica hacia la realidad social.
- Definir el rol del Servicio Social, en la política social del Estado y su participación en todos los niveles de decisión y ejecución.
- Aportar nuestras inquietudes a las diferentes asociaciones que agrupan a los profesionales del Servicio Social, para lograr la unidad de representación gremial de Asistentes y Trabajadores Sociales, único camino para alcanzar plenamente los objetivos propuestos.

¿Alguna institución existente, podría satisfacer esas expectativas?.

Hoy creemos que el Ateneo de Asistentes Sociales de la Ciudad de Buenos Aires, en su área, podría ser la institución que lograse la unidad, dada la apertura demostrada y teniendo en cuenta una declaración que emitió su nueva Comisión Directiva, al tomar la conducción.

¿Quienes pueden ingresar al N.U.S.S.?

Absolutamente todos los profesionales de Servicio Social (Trabajadores y Asistentes Sociales), al igual que los estudiantes de esta disciplina, que se sientan consustanciados con

los objetivos que perseguimos. Tal vez, convendría aclarar, que el N.U.S.S. es un grupo abierto que acepta sugerencias, críticas y opiniones que puedan servir a su desarrollo.

Respuestas precisas y claras de un grupo de jóvenes profesionales comprometidos incondicionalmente con la carrera que eligieron. Sus objetivos nobles y lógicos. Ojaló que los puedan concretar.

¡SIGUEN LAS NOTICIAS PROMISORIAS!: COLEGIO DE TRABAJADORES SOCIALES (COTS)

Ahora es de la ciudad de La Plata (prov.de Buenos Aires) Nuevamente el rumor de surgimiento de una importante agrupación profesional; nuevamente un "algo" que nos hace prestar atención al rumor (a quienes -como nosotros- el constante surgimiento de agrupaciones efímeras -que no concretan ningún objetivo mientras las Instituciones que agrupan a profesionales de S.S. siguen manejadas por los sectores más retrógrados y anticambio que heredamos como lastre de las pasadas Beneficencia y Asistencia Social- nos estaba volviendo un poco pesimistas por "intuir" que detrás del simple rumor se podía encontrar algo de real valor.

Otra vez... ubicar el lugar, día y hora de reunión del Grupo.

(Sede deA.T.U.L.P. -Asociación de Trabajadores de la Universidad de La Plata- los días Jueves a las 19,30 horas) y, a continuación, la toma de contacto con algunos de sus integrantes y propulsores (en esta oportunidad los As. Ss. Hilda Salino, Alicia Matricardi, Mirta Sampaoli y Raúl Juárez). A continuación, tomar nota de los objetivos, metas, y características de la flamante Institución, que aquí transcribimos a nuestros lectores:

CONSIDERANDO:

La necesidad de que los profesionales de Trabajo Social aúnen sus esfuerzos para la realización de actividades de formación, investigación y estudio de los presupuestos filosóficos, el contenido científico, los métodos básicos e instrumentales de Trabajo Social, para contribuir al desarrollo constante de la disciplina.

La urgencia de explicitar móviles y contenidos de la acción de los profesionales de trabajo social, en la investigación, prevención y asistencia de los problemas sociales, necesidades y carencias que afectan a individuos, grupos y comunidades, así como la de plantear modelos alternativos de acción, que a partir de concepciones ideológicas compatibles con los intereses y las necesidades del pueblo, permitan la realización de una política social de base nacional puesta -automáticamente-al Servicio de la Comunidad.

La convicción de que los profesionales del Trabajo Social deben encarar la resolución de los problemas sociales, conscientes de que su único compromiso adquirido, es con el logro de la plena realización de la persona, en el marco histórico de los grandes objetivos nacionales del pueblo argentino, que se conseguirán a través de un proceso de transformación de aquellas estructuras socialmente injustas, que impiden a nuestros hombres ser partícipes en la

construcción de la Nación y protagonistas de su propio destino en lo político, en lo económico, en lo social y en lo cultural.

La falta de identificación del Trabajo Social profesional con los intereses de una mayoría poblacional y el anquilosamiento en viejos conceptos, que nos llevan a ser desconocidos por la propia comunidad y desvalorizados por otras disciplinas.

POR TODO ELLO:

Un grupo de trabajadores sociales resuelve constituir "Colegios de Trabajadores Sociales en la Provincia de Buenos Aires", con miras a la organización del Consejo Profesional de Trabajadores sociales de la citada provincia, nucleados en torno a los siguientes objetivos:

- Asimilar el A.G.E.S.S. al COTS de la zona de la Plata.
- Jerarquizar y defender la profesión, promoviendo el crecimiento humano de sus miembros.
- Promover a los grupos de trabajo existentes para el intercambio de ideas y experiencias vitales, en los distintos ámbitos de acción del Trabajo social, tendientes a la concreción de Colegios de Trabajadores Sociales.
- Establecer relaciones con instituciones públicas y privadas, nacionales e internacionales que hagan al quehacer social.
- Confección de estatutos y reglamentos de Colegios de Trabajadores Sociales.
- Impulsar el perfeccionamiento de la profesión con la concreción de charlas, debates, mesas redondas, conferencias, cursos, jornadas, etc.
- La realización de actividades de estudio e investigación que lleven a la reconceptualización y adaptación a las necesidades nacionales y a los objetivos de acción transformadoras antes explicitadas, de los presupuestos filosóficos y científicos, principios y métodos de acción de Trabajo Social.
- Propender a elevar el actual régimen de enseñanza a nivel universitario.
- Concientización del rol profesional, asumiendo la responsabilidad que le compite ante la realidad socio-cultural-económica y política del país, y su participación en todos los niveles de decisión y ejecución.

Hasta aquí la "información" -digamos- "periodísticamente objetiva" (u "objetivamente periodística")... pero, como sobradamente lo saben nuestros lectores, para el Grupo ECRO la valoración (cualitativa y cuantitativa) y el juicio (sobre todo cuanto se dice o hace) no están en contradicción -mal que le pese a todas nuestras malformaciones estructural -funcionalistas- con la tan mentada "objetividad científica". Por ello, no podemos, calladamente, "mecanografiar" informaciones descarnadas de una explicitación clara de las significaciones (positivas o negativas) que, detrás de cada una, alcanzamos a vislumbrar.

Y aquí... (fácil resultará a nuestros lectores vislumbrarlo a través de esta parte informativa que aquí termina) algo notable está pasando: parece que el momento definitivo de la ruptura (total y definitiva) en el ámbito de nuestra profesión ha llegado. Concretamente, contundentemente, en forma práctica y real, grupos de jóvenes colegas se han dado a realizar, en diversos lugares, en forma desconectada pero -sin embargo- totalmente coincidente, lo

que desde hace largo tiempo se venía postulando y pregonando: dejar de cuestionarles a las vacas sagradas del S.S." el tipo de manejo que hacen de las Instituciones que agrupan colegas (y cuyos resortes de poder -artimañas mil de por medio- ellas siguen manejando inexorablemente, mal que nos pese); dejar de malgastar ingentes esfuerzos en tratar de desplazar a las así llamadas "vírgenes histéricas" de los órganos de conducción de las agrupaciones de clase profesional (que implica luchar frente al monstruoso e inhumano sistema global que les da razón de ser y propicia su existencia -y del cual obtienen total apoyo-) y ponerse -DEFINITIVAMENTE:

<u>ponerse</u>'.- a hacer cosas distintas y, por supuesto bien (o, por lo menos, <u>mejor</u>) hechas.

La situación concreta actual, en que diversos grupos de colegas jóvenes, mal o bien formados (generalmente muy mal, pero con conciencia de la responsabilidad) se lancen concretamente a la creación de Instituciones Profesionales de utilidad, dejando que quienes marchan al revés de la historia sigan hasta donde quieran -o puedan- amuralladas en sus feudos conservadores del atraso y de la desubicación, significa -a nuestro entender- dos cosas de fundamentalísima importancia, que son:

- a- La comprensión clara de que tal suerte de energúmenos desaparecerá si (y sólo si) en sistema injusto que justificó su formación y propicia su existencia actual desaparece hecho mil añicos (y que, consecuentemente, no queda otro remedio que aceptar su existencia inexorable mientras tanto), y;
- b- La conclusión de que no podemos sentarnos a esperar cruzados de brazos hasta que tal cosa ocurra para entonces, recién, comenzar a actuar, porque si así lo hiciéramos, cuando ese momento llegue la historia habrá pasado -irremediablemente- por encima nuestro.

De esto es que resulta -según nuestra interpretación- que surjan quienes piensen que de ninguna manera podemos esperar a que desaparezcan los lastres de la profesión como consecuencia de la desaparición del lastrante sistema al que sirven, para recién ocupar sus lugares institucionales y comenzar-entonces- a "ocupar sus puestos" en la estructura, para actuar.

La decisión ha que han llegado los propiciadores de estas nuevas instituciones profesionales es clara y, por sobre todo, terminante: la ruptura es total halla una facción (vieja y estéril) al frente de sus "instituciones profesionales, aquí" nosotros (jóvenes y fecundos) en otra cosa distinta (aunque paradojalmente, unos y otros nos denominemos "profesionales de Servicio Social.

NO BASTA CON NO TENER NADA UTIL QUE HACER... ADEMAS HAY QUE SER CAPAZ DE NO HACERLO.

INSOLITO: (o no tanto)...

Como ya saben nuestros lectores, ECRO tiene en algunas Escuelas de S.S. del país y del extranjero "stands" de venta de material bibliográfico de la especialidad. Pues bien... en una de esas "escuelas", el (así llamado por los alumnos) "quiosco de ECRO" funcionó en un pequeño ambiente cedido a tal efecto desde hace cuatro años... En esa "escuela" asumió la dirección de la misma hace poco tiempo <u>un colega</u>, un (así titulado) "asistente" social... En esa (así denominada) "escuela" de S.S. el (asi caractulado) "director" <u>PROHIBIO</u> la continuidad del funcionamiento del "quiosco" de venta de libros, porque considera que "ese localcito" va a ser mucho más útil y cumplir con un objetivo más positivo <u>destinándolo al</u> funcionamiento de la CAFETERIA de la escuela.

Por supuesto que, en cuanto tengamos elementos probatorios más concretos y fehacientes (ya que el "episodio" se acaba de producir justo en el momento de entrar en máquina este número de la revista,, lo que no nos da tiempo para ahondar la información) vamos a hacer -como corresponde a quienes pretenden cumplir una tarea editora comprometida- un artículo (o nota) con nombres, apellidos .y lugar del hecho, es decir <u>la tarea de denun</u>cia que tantas veces nos hemos propuesto. Pero aún sin poder hacerla tan explícita como deseamos en este mismo momento, el hecho comentado -de por sí mismo- es digno de ser destacado, no porque afecte a ECRO en particular (que es lo menos importante de todo); no por el significado de trasfondo (o "contenido ideológico") que tiene la acción de coartar la difusión de nuestro material bibliográfico entre los alumnos (aunque esto sí es muy importante); tampoco, incluso, porque una acción de este tipo nos resulte inesperada (en varias "escuelas de S.S." del país está terminantemente prohibida la circulación del material bibliográfico ECRO)...

El hecho es digno de ser destacado -por el contrario- porque es, precisamente, un demostrativo más de muchas "cosas feas" que de la generalidad de los "asistentes" sociales se pueden decir a diario y que de alguna manera nosotros venimos haciendo desde hace bastante tiempo.

Como, por ejemplo, que ese "asuntito" de ser (y denominarse) "asistente" social tiene (generalmente) para quien usa ese título -y, además, lo acepta gustoso y hasta lo defiendetiene connotaciones que van mucho más allá y más profundamente que la simple adherencia o no a determinado título, nombre o "designación profesional" ya que -al contrario de lo que comúnmente se piensa- ello es reflejo fiel de una mentalidad y de una ideología que, por sabida, no vamos a volver a explicitar los calificativos que nos merece en este momento.

Pero sí nos interesa expresar (una vez más) algo de lo que estamos convencidos y que es lo siguiente: de este tipo de acción que acabamos de narrar, a las "acciones" que denunciaron los alumnos del Instituo "Juan Luis Vives" de Lanús en el número anterior de esta revista; o a la de trabajar en el "Plan de Erradicación de Villas" demoliendo y quemando casillas en cuanto sus habitantes las abandonan por un rato; o de actuar cumpliendo funciones de "Policía Civil "en un organismo municipal; o la de desempeñarse -directamente- como

Policía (con grado y todo incluyendo el uso de arma reglamentaria en la "cartuchera sobaquera" o en la cartera, según se trate de un "colega" varón o mujer, respectivamente; o de enseñar a los alumnos que el requisito básico para ser "asistente" social es ser católico "porque los ateos, o los judíos (que asesinaron al Hijo de Dios) no <u>pueden ser</u> "asistentes sociales", etc., etc. SOLO HAY DIFERENCIAS DE GRADUACION (o, simplemente, anecdóticas y circunstanciales). Se trata, simplemente, de decir -por ejemplo-, que el nazi "X" es más asesino que el nazi "Y" porque mientras el nazi "X" mató a 6 millones de judíos, el nazi "Y "mató "apenas dos o tres millares"... (entonces a "X" hay que mandarlo a la cámara de gas, pero para "Y" alcanza con mandarlo a la prisión").

Y con esto (lo repetimos como cuanta vez tocamos el "tema") de ninguna manera queremos decir que la denominación a la que adhiere (o que adopta) un individuo como mejor para designar su actividad profesional sea "determinante "del "rol "que va a ejercer (bien sabemos que no es el hábito lo que hace al monje). Pero tan cierto como eso es que mucho tiene que ver la mentalidad y la ideología del "ejecutor de un rol " con la nomenclatura (conceptualización) que adopta para designar y explicar ese rol y para autoidentificarse él mismo en cuanto "individuo-profesional".

Por eso "nuestra aversión" -casi genética, diría Kruse- a ser "asistentes" sociales, aun cuando algunos de nosotros tengamos la mala suerte de que ese sea el "título" con que "premió" la "escuela" de "servicio" social en que nos recibimos el esfuerzo de tolerarla 3 o 4 años.



PARA ADQUIRIR ESTA PUBLICACION

Diríjase personalmente al representante más próximo a su domicilio (ver nómina en la siguiente página) o, si no lo hubiera en su localidad o país, directamente por correo a Editorial Librería ECRO, Lavalle 2327, loc. 24, Capital Federal (República Argentina).

Suscripción por cuatro (4) números	\$ 35,00
para el exterior	U\$S 4,00
Ejemplar suelto (simple)	\$ 10,00
para el exterior	U\$S 1,20
Ejemplar suelto (doble)	\$ 13,00
para el exterior	U\$S 1,60
	para el exterior Ejemplar suelto (simple) para el exterior Ejemplar suelto (doble)

Los precios anteriores incluyen los gastos de franqueo por "vía <u>simple</u> (terrestre o marítima).

Las tarifas actuales del correo argentino impiden la realización de despachos por "vía aérea" ya que los costos de franqueo por este medio resultan <u>más elevados</u> que el precio de venta de esta publicación.

NOTA:

Las suscripciones se realizan: <u>exclusivamente</u> a partir del último número aparecido o del. próximo a aparecer (a elección del interesado) al momento de recibirse la solicitud y el importe correspondiente.

ENVIOS DE DINERO:

Deben realizarse exclusivamente por GIRO (postal o bancario) a la orden de <u>Editorial Librería ECRO S.R.L.</u>, Lavalle 2327, loc. 24, Buenos Aires (República Argentina).

AGENTES Y REPRESENTANTES DE EDITORIAL ECRO

BUENOS AIRES

BAHIA BLANCA DESCAMPS, Alicia - Berutti 870 (B.B.) LA PLATA JUARES, Raúl -calle 65 n® 2106 (L.P.)

MAR DEL PLATA GONZALEZ, -Ana - Diag. Pueyrredón 2965, 11®,52

INTERIOR

CORRIENTES MONTIEL, Alba B. de - 5an Luis 1069 (C)

CORDOBA SCALICE, Silvia y CEBBA, María del Carmen, Haedo Sud

232 - Alto Alberdi (C).

ROSARIO (S.fe) CLASSEN, Alexia H. - San Luis 651. V. MERCEDES (S.L.) QUIROGA, Ana R. - Pueyrredón 523.

EXTERIOR:

ANTOEAGASTA (Chile) MATAMOROS, Claudio - Orella 1383.

B. HORIZONTE (Bras.) QUIROGA, Ana María - Rúa B. Guimaraes 1226 GUATEMALA (Guat.) BARRERA B., Fernando - Mariscal Cruz 11-71,

Zona 5 - Guatemala - C.A.

LIMA (Perú) VALDIVIA, Erida - Piura 134 - Mirdflores.

MEXICO DF.U.M.E.T.S. Liverpool- 69-102 - México 6, DF

MONTEVIDEO (Uruguay). GUARIGLIA, Melba - Félix M. Olmedo- 3560. PANAMA (Panamá) STAFE, Héctor - Avda. 7a. Central Final na 7

165, ap. 7

RIO DE JANEIRO (Bras) CARDOSO, Wilson - Rúa 5. Romero 25 - Santa Treza

- ZC-06.

SABADELL (España). ESCUELA DÉ FORMACION SOCIAL - San

Quirico 2® 30 (Sabsdelll)

<u>Los Señores Libreros</u> de toda América pueden solicitar las publicaciones ECRO a nuestros distribuidores:

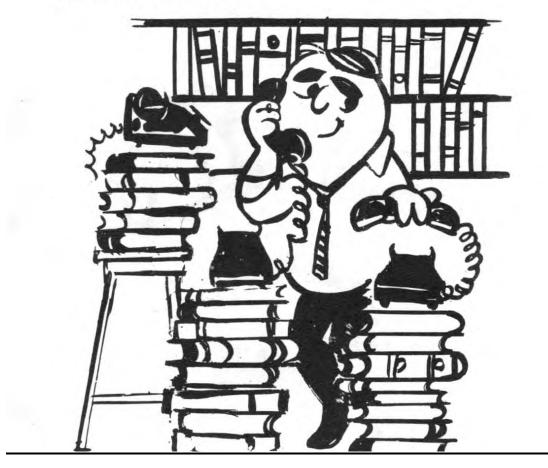
TRE5 AMERICAS SRL Chile 1432 – Buenos Aires

Te. 38-1 981/7207/7179

...exclusivo para, profesionales y estudiantes de Trabajo Social

Editorial-Librería Ecro

...exclusivo para profesionales y estudiantes de Trabajo Social Editorial-Libreria Ecro



...el primer Servicio de Asesoramiento Bibliográfico por teléfono

Disque el 48-8754 y un Trabajador Social le dará toda la información y/o asesoramiento que Ud. necesite en cuanto a bibliografía para:

- la metodología profesional;
- las asignaturas profesionales afines:
- confección de tesis y monografías;
- campos de especialización del Trabajo Soda!.

Editorial-Librería ECRO

Lavalle 2327, loe. 24, Tel. 48-8754 Capital 'Federal